EL 14 DE ABRIL, JORNADA DE LUCHA CONTRA EL TERROR EN ESPAÑA

España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

AÑO I. - NUM. 2 ‖ Propietario: JOSE RENAU ‖ Redactor Jefe: J. IZCARAY ‖ MEXICO, D. F., 25 DE FEBRERO DE 1940 ‖ Redacción y Administración: CALLE ROSALES, NUM. 2. - DPTO. 3 ‖ 10 CENTAVOS

La fecha histórica del 14 de abril, aniversario de la proclamación de la República española en 1931, ha sido designada por la Primera Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles, reunida hace pocos días en la ciudad de México, "día de lucha contra los asesinatos clandestinos que en España se perpetran, y contra los que se cometen con ficción legal por sentencias de los Consejos de Guerra, y en favor de la amnistía general y efectiva para todos los perseguidos y encarcelados por la dictadura franquista.

En nuestras páginas interiores publicamos esta resolución de la Conferencia, en que se detallan las actividades a cumplir por todos, para lograr que 14 de abril de 1940 signifique un rudo golpe contra el terror de Franco.

La primera celebración de esta jornada de lucha democrática y de generosa solidaridad en toda América, se hará el próximo 14 de abril, y tendrá la altísima significación de que los pueblos americanos levantan su voz y organizan su acción para salvar de la prisión y la muerte, del hambre y de las torturas, a los millares y millares de republicanos españoles que están en manos de Franco, y a sus familias, víctimas también del terrorismo que asuela a España.

¡Que nadie permanezca inactivo en esta obra magnífica de justicia y de humanidad!

¡A organizar desde ahora la Jornada de Lucha del 14 de abril, contra la más bárbara represión que registra la historia de todos los pueblos!

Amplia información de la Conferencia de Ayuda, en las páginas interioses

TURQUIA, BELIGERANTE

¿Contra quien?

Aunque no formalmente todavía, Turquía ha entrado ya, de hecho, en la guerra, al lado del imperialismo franco-inglés. Esto significa virtualmente el acto de poner su Ejército bajo el mando del general Weigand. Turquía convertida en un campamento a disposición de ese Ejército de centenares de miles de hombres dirigido por el jefe militar de la intervención francesa contra la U. R. S. S. hace veinte años. Turquía ha pagado los cincuenta millones de libras esterlinas que le remitió la City y que los gobernantes turcos giraron contra su pueblo. Aquí tenemos, pues, al primer país que Chamberlain y Daladier consiguen arrastrar a la guerra. Sus esfuerzos para engrosar el acompañamiento bélico prosiguen. Los Gobiernos de Francia e Inglaterra no se distinguen precisamente por su respeto a la neutralidad ajena. No sólo no la respetan, sino que aparece perfectamente clara su ambición de que sean los demás quienes se batan por ellos. El derecho internacional tampoco es cosa que les quite el sueño. Ahí están las últimas declaraciones de Mr. Chamberlain, diciéndole a Noruega que los capitanes de barcos ingleses tienen carta blanca para obrar como les plazca. Churchill ofició de sirena para que los países neutrales, entre ellos los escandinavos, rompan su neutralidad —neutralidad que en el caso de Finlandia es sólo una máscara—; Chamberlain destapa la caja de los truenos, presionándolos hacia la beligerancia. Se quiere que los países escandinavos sustituyan a Finlandia como plaza de vanguardia para el ataque a la U. R. S. S.

Volviendo a Turquía: si a los 500.000 hombres del ejército franco-inglés en el cercano Oriente, añadimos los efectivos militares turcos, hemos de preguntarnos: ¿Contra quién se dirige todo este ejército?

No hemos de soslayar el intento franco-inglés de arrastrar a la guerra a otros países neutrales del Sureste europeo, con el fin de estar en condiciones de poderle crear a Alemania un frente oriental donde librar batallas, lejos del propio territorio, si así se estima más conveniente, mas por el momento, el propósito que aparece más claro es este: dirigir esa fuerza contra la Unión Soviética, principalmente. No es que el Ejército de Weigand haya de ponerse en marcha mañana mismo, ni siquiera la semana que viene; pero a este viejo y criminal deseo de ataque a la U. R. S. S. obedece, en gran parte, la captación de Turquía y la creación urgente de dicha fuerza militar. Turquía tiene frontera con la Unión Soviética; frontera donde puede situarse ese Ejército, donde, de hecho, con el paso dado por el Gobierno turco, está situado ya. Alemania queda lejos, interceptada por los contornos de otros países, a quienes Chamberlain y Daladier habrían de atraerse o invadir, si quieren atacar a Alemania con las tropas de Weigand.

Claramente aparece, pues, que los últimos acontecimientos registrados en el panorama internacional con relación a Turquía, constituyen una fase más en el desarrollo de los planes franco-ingleses de ataque al país del socialismo; planes que, por si no se mostraran a los ojos del mundo entero con suficiente claridad, acaba de denunciar el propio Lloyd George en un detallado artículo que comentamos en otro lugar de este número. Mas todos los pueblos se opondrán a la ejecución de estos planes siniestros, criminales. Todos los pueblos aman a la Unión Soviética, hermana liberada, y ven en ella una ayuda y un ejemplo. Todos la defenderán contra sus enemigos imperialistas, lo cual es para ellos defenderse de sus propios enemigos. Todos, y en primer término nuestro glorioso pueblo español, que tantas y tan emocionantes pruebas ha recibido de lo que es la indesmayable solidaridad de la U. R. S. S. para los trabajadores y las masas populares del mundo entero. ¡Cesen las maniobras antisoviéticas y cese la guerra imperialista! Los pueblos piden paz. No cejarán hasta obtenerla. Por lo que respecta a nuestro pueblo español, se encuentra hoy más abocado que ayer a verse envuelto en la carnicería que se acerca. Si Francia e Inglaterra llevan la guerra al cercano Oriente, las rutas del Mediterráneo habrán de serles más preciosas que nunca. Y España es un país mediterráneo, prisionero hoy, por la traición de Franco, en el círculo de los imperialismos voraces y bélicos. Y no queremos —el pueblo español no quiere— que se vierta ni una gota de su sangre en la actual guerra de rapiña. Por eso nuestro pueblo, al mismo tiempo que condena apasionadamente los proyectos de ataque contra la Unión Soviética, grita junto con todos los pueblos de la tierra: ¡Paz! ¡Abajo esta guerra, que quieren extender por toda Europa los lobos de la City y de la Banca de París!

De la Conferencia Panamericana. de Ayuda.—Dos aspectos del salón donde se celebró la Asamblea, d rante una de las sesiones.

Cuatro años en la España que nos robaron el 18 de Julio

Lo que cuenta el diputado comunista Leandro Carro, últimamente evadido del infierno tranquista

El pueblo español, entrañablemente unido, luchó siempre y sigue luchando contra sus opresores.--La ayuda a los que se avadieron en los montes.--El odio a los invasores y a Chamberlain y Daladier.--La oposición a la entrada de España en la guerra actual

El hombre que se nos aparece como un resucitado, después de casi cuatro años de darlo por muerto, es un viejo obrero bilbaíno cuya vida de luchador revolucionario es como un trozo vivo de la historia del proletariado vasco. Vamos a procurar resumir algunos datos que retratan de cuerpo entero a este hijo valeroso y abnegado del pueblo español.

UNA VIDA CONSAGRADA AL PROLETARIADO

En 1909, siendo aprendiz en La Metalúrgica de Vitoria, fué detenido por primera vez, a causa de repartir manifiestos contra la guerra de Marruecos; en 1910, trabajando ya en Bilbao, interviene en la huelga de los mineros bilbaínos,

Leandro Carro, el gran luchador obrero, que permaneció durante toda la guerra peleando en la retaguardia franquista.

y en 1911, es promovido a secretario de la Sociedad de Moldeadores del gremio metalúrgico. Como tal interviene en la huelga general de la capital bilbaína, antes de constituirse el Sindicato Metalúrgico, y en 1913, es uno de los dirigentes que laboran más eficazmente por la constitución del gran Sindicato Metalúrgico de Vizcaya, necesidad que no llegan a comprender algunos grupos.

En 1916 la burguesía española, y principalmente la bilbaína, extraía enormes beneficios de la guerra europea, sin acordarse de las pésimas condiciones de vida de sus obreros. Carro interviene en la petición de importantes y necesarias mejoras, que son logradas plenamente. En 1917, con motivo de la Asablea de Parlamentarios, se desarrolla en toda España un gran movimiento revolucionario, que comenzó con una huelga general. Bilbao y su gran Sindicato Metalúrgico, donde Carro era uno de los dirigentes, dieron un altísimo ejemplo de combatividad y resistencia. El movimiento fué aplastado y seguido por una tremenda represión que obligó a Carro y otros dirigentes a exiliarse, marchando a París, hasta que se dictó la amnistía.

Al llegar la dictadura de Primo de Rivera, para aplastar el descontento popular contra la guerra en Marruecos y las responsabilidades por el desastre de Annual, Leandro Carro es encarcelado por espacio **de casi siete años**... Solamente periodos de algunos días, entre una cárcel y otra, fueron los que pasó en libertad este esforzado hijo de la clase obrera. Al llegar la República en 1931, recobra la libertad; pero por poco tiempo, ya que fué encarcelado otras cuatro veces por su actividad al frente del Sindicato, del que era hace mucho tiempo un dirigente indiscutible y querido.

Las elecciones del Frente Popular de 1936 incluyen a este paladín de la clase obrera en la plantilla electoral, saliendo diputado en representación del Partido Comunista por Bilbao. Al llegar la sublevación fascista del 18 de julio se hallaba en viaje de Madrid a La Coruña, para acudir a un pleno de su Partido. Cerca de Astorga conoció la situación y, sumándose a algunos grupos de obreros ferroviarios, interviene en la lucha de aquella zona, que, al ser aplastada por los franquistas, empuja hacia el monte a los grupos de obreros revolucionarios, en cuevas, entre la maleza, en medio de la lluvia y de las tormentas, estos grupos de españoles insobornables, con Leandro Carro y otros al frente, aguantan casi tres años interviniendo activamente en la lucha en favor de la República. Las montañas de Orense, Zamora, León y Asturias fueron teatro de sus hazañas, y en ellas quedan aún miles de hombres que prefieren la muerte a rendirse.

Al perderse Barcelona, todavía están Carro y los suyos en España. Poco antes de entrar Franco en Madrid, pasa a Portugal para establecer contacto con republicanos portugueses y, a través de ellos, enlazar con los españoles leales, pidiendo orientaciones. Con estas orientaciones vuelve otra vez a España, en medio de mortales peligros, regresando a Portugal con otros compañeros al iniciarse la guerra europea, ya con intención de venir a tierras de América. ¿Cómo pudo hacerse todo esto que parece un milagro? Por la constanté ayuda del pueblo sometido a Franco, como podrá verse por lo que sigue.

LA LUCHA CONTRA FRANCO EN SU PROPIA ZONA

—¿Cómo luchabáis? ¿Teniáis armas?—pregunto a Carro.

—Al principio sólo algunas escopetas. Luego teníamos de todo. Soldados, al parecer franquistas, nos proveían de granadas, municiones, fusiles, etc. Iban y venían de los frentes para ayudarnos, antes de pasarse a las fuerzas de la República.

—¿Y vosotros?...

—Volábamos puentes y vías; entorpecíamos la circulación de tropas y provisiones; repartíamos pasquines por las ferias y los pueblos explicando el verdadero motivo de la sublevación y de la interven.

(Pasa a la página sexta.)

LLOYD GEORGE DESCUBRE EL JUEGO

La coalición franco-británica quiere atacar a la U. R. S. S.

Los pueblos se oponen

Hace pocos días el United Feacture Syndicate ha distribuído a la prensa mundial un nuevo artículo del ex Premier británico ***David*** *Lloyd George, en el cual el viejo líder descubre todo el juego de la presente guerra imperialista.*

En primer lugar, Lloyd George da cuenta de los esfuerzos que el imperialismo inglés y francés realizan para arrastrar a la guerra a los países que han decidido permanecer neutrales, así como de la aversión que estos países sienten hacia una conflagración en la cual son debatidos intereses que les son totalmente ajenos y del cuidado que ponen—la reciente conferencia balcánica lo ha demostrado—en conservar su neutralidad.

TAMBIEN A ESPAÑA

Inglaterra y Francia quieren que las pequeñas naciones sean destrozadas como lo fueron en 1914-1918, *para ayudar a que las primeras se beneficien con el botín adquirido a costa ajena.*

Las maniobras guerreras del imperialismo alcanzan también a España. Los Estados fascistas que ayudaron a Franco a someter transitoriamente a nuestro pueblo tratan de cobrarse ahora aquella ayuda—¡como si no se la hubie-

(Pasa a la página sexta.)

LOS ESPAÑOLES NO SE DOBLEGAN

Una nota de la Dirección de Seguridad

Las "autoridades" franquistas reconocen ya públicamente la formidable oposición que el pueblo les hace por todos los medios a su alcance. Un cable recientemente llegado de España y publicado por los diarios de México, da cuenta de que la Dirección General de Seguridad ha hecho pública esta nota: "Obedeciendo consignas rojas se está propagando un ambiente de inquietud y murmuración sistemática criminalmente por unos y de manera inconsciente por otros, sin la menor justificación. La Dirección General de Seguridad actúa con toda dureza cerca de esta crítica intolerable facilitada, en parte, por quienes, si bien cuando el terror a todo se sometían y soportaban, ahora, incautamente, o por falta de patriotismo, sirven propósitos del enemigo al menor contratiempo. Son conocidos los orígenes de esta campaña subversiva y a ello obedecen las enérgicas medidas adoptadas recientemente, previniendo, no obstante, con carácter general, la prohibición absoluta de difundir noticias tendentes a provocar rumores totalmente falsos. Cuantos se presten a estos manejos condenables incurrirán en severas sanciones".

Dos cosas destacan de esta nota: que "el enemigo" existe y que su acción es tan fuerte que hay que amenazar con "severas sanciones".

¡No es tan fácil como ellos creían someter a un pueblo resuelto a defender su libertad!

El miedo al pueblo

Prohibido tormar grupos

Pretextando la reglamentación del tráfico en Madrid los franquistas han prohibido que en las calles de la capital se formen grupos, así como también la circulación de vendedores ambulantes.

Estas medidas son un índice más de la situación del franquismo: miedo a los grupos, rumores por todas partes, resistencia y descontento de toda la población y un estado de conspiración latente, de lo que es reflejo la medida contra la formación de grupos que son, que lo serán, sin duda, un medio de agitación popular contra Franco.

La prohibición es sintomática, pues indica que el franquismo siente al enemigo en todas partes y desconfia de todos.

En lo cual no anda desacertado, porque el pueblo entero está contra el.

NOTICIERO ESPAÑOL

HAMBRE Y TERROR BAJO EL REGIMEN FRANQUISTA

Nuestro pueblo continúa combatiendo contra sus opresores

Ante la bestialidad de la Guardia Civil, se confiesan autores de crímenes absurdos

"Por haber tomado parte en 400 asesinatos cometidos en Madrid, ha sido detenido en Beas de Segura Valeriano Domache Rodrigo. Fué uno de los asaltantes de la Cárcel Modelo, de donde sacó una expedición de presos para asesinarlos en Torrejón de Ardoz. Ha confesado que allí fueron acribillados con pistolas ametralladoras. A caballo persiguió a los que habían logrado huir, asesinándolos de un tiro en la cabeza y rematándolos a puñaladas."

Nada más que eso. ¡Se quedan tan tranquilos! El solito, cuatrocientos asesinatos. ¿Pero esperan que alguien se lo crea?

Madrid

Por la Policía han sido detenidos: José Nieto Revendería, actuante en la época roja; Luis Fernández Sánchez, que perteneció a la escolta de Durruti; Honorina Hernández Flores, que profanó cadáveres; Valentín Asegurada Estévez, que acompañó a los milicianos en los primeros momentos en los coches en que efectuaban detenciones, usaba mono y pistola y frecuentaba la checa estas siguientes personas: D. Pablo y D. Adrián Aguado García Flores, médico y sacerdote, respectivamente, del citado pueblo; don Antonio Sánchez y D. Felipe Lobon Valdés, labradores a quienes quemaron vivos; estos asesinatos fueron cometidos el día 27 de julio de 1936. También asesinó a D. José Aguado Lúpez, D. Casimiro Escudero Pañero, jefe comarcal de Falange Española y jefe de Milicias de Falange, D. Telesforo López y D. Martín Aguado, a quienes antes de asesinarles les hicieron objeto de los mayores martirios; por instigación del detenido a los vecinos del pueblo, fueron asesinados D. Juan Manuel López Aguado y los hermanos Nomberto y Amador Domínguez Vela. Asimismo, han sido detenidos por su actuación durante el dominio rojo: Gloria Lozano Madera, Manuel Maestre Lozano, Julio de la Carrera Guinea, María Padín Alvarez, Pilar Alcázar Brutot, Consuelo Fernández González, Laureano Luis Fernández, Avelino Agudo Cano, Eugenio García Antúnez, José Cebrián, Carlos Alonso Muñiz, Pablo Arce Gutiérrez, Agustín San Miguel Urcelay y Alberto Pajuelo Caravaca, confidentes de los marxistas, y Juan León Pozo, Pedro Bermejo Martínez, Juan Antonio Jaime Rodríguez, Florentino Iduldui Blázquez, Hernández, Julián Muñicio, Victoriano Pérez Yagüe, Camila Verde Esteban, Rosa García Martín y Josefa Martín Bernal.

PORQUE PEDIAN TIERRA

los acusan de haber quemado imágenes religiosas e iglesias

"Por la Guardia civil de Cabezo de Torres han sido detenidos y puestos a disposición del Juzgado militar, José Pérez Jimeno, (a) "el Morga"; José Pérez Nicolás, hijo del anterior; José Aragón Sánchez, (a) "el Chine", y José Torrecilla Sabater, (a) "el Pacocha". Todos ellos complicados en la quema de las imágenes de la iglesia de Puche.

A José Pérez Jimeno se le encontraron en su domicilio un revólver cargado con cinco cápsulas, y una escopeta, y a José Aragón Sánchez, un revólver Smith.

También ha sido detenido Juan Martínez Peñaranda, que tenía escondidas 1.437 pesetas en billetes rojos y había tomado parte en la quema de las imágenes de la iglesia mencionada."

Como se verá por el pueblo donde se han efectuado estas detenciones, los detenidos son todos campesinos. Prosigue el encarcelamiento y continúan los asesinatos de los hombres del campos de los campesinos que no se resignan a perder la tierra, a ser explotados como esclavos. Para detener a los labriegos más conscientes, a aquellos que saben que tienen derecho a ser dueños del suelo que pisan, nunca faltan pretextos. O se dice que escondían armas, o se alega que intervinieron en quema de iglesias, etc., etc. Así están llenas esas cárceles de los pueblos de España, que convierten en un infierno los mastines de la Guardia civil.

Viajar sin salvoconducto es un delito

"Por la brigada afecta a la División de ferrocarriles fueron detenidos y puestos a disposición del jefe superior de Policía, unas 150 personas que viajaban sin salvoconducto."

A pesar del terror en la España de Falange, no pueden impedir que se viaje sin salvoconducto. Exponiéndose a la represión, las gentes se trasladan de un punto a otro y se niegan a acatar las disposiciones de quienes no tienen ninguna autoridad. A veces su viaje es tan largo, que estos que viajan sin salvoconducto consiguen pasar la frontera.

Se niegan públicamente a aceptar emblemas fascistas

"Quince días de aresto y una multa de 1.000 pesetas, le han sido impuestas al vecino de Ciudad Rodrigo Juan Sánchez Martín, por negarse a aceptar un emblema de Auxilio Social e inferir agravios a una señorita postulante."

El falangismo, que no sabe cómo sacar dinero, inventa esto del "Auxilio Social". Los días destinados para la recaudación, señoritas histéricas salen a la calle para atracar a los pacíficos ciudadanos. Al principio había una excusa fácil. Como la cuota fijada era de CJ céntimos, nadie tenía suelto. Hubo necesidad de salir al paso de esta argucia. Desde entonces, las señoritas están autorizadas para cambiar. Además se les dieron órdenes: todo el que se resista a entregar los CJ céntimos, será denunciado y detenido.

A pesar de esta medida, todavía hay quién se niega a dar su dinero para que se enriquezcan un puñado de traidores.

¡Pero no habíamos quedado en que los donativos eran voluntarios?

GUARDAN LAS ARMAS

Para seguir luchando

"En un registro efectuado por fuerzas de Orden Público de esta provincia, en el domicilio del vecino de La Granda-Urbies, Manuel Fernández Hernández, le fueron hallados un fusil, una escopeta de dos cañones, un bote de pólvora, un trozo de mecha y un correaje completo, por lo que ha sido detenido y será juzgado en juicio sumarísimo, por contravenir lo dispuesto en el apartado B del artículo 6 del Bando declarando el Estado de Guerra do fecha 31 de julio de 1936."

Así son los luchadores de Asturias. Todavía siguen la lucha armada y no claudican. En sus montañas, organizados en guerrillas, mantienen en jaque a los franquistas de aquella región, impotentes para dominar la resistencia.

Concurso "literario"

Los jovencintos falangistas no se privan de nada. Hasta concursos literarios—es un decir—organizan, como informa el siguiente cable:

"Ha sido premiado en el concurso de crónicas abierto por las Organizaciones Juveniles de Falange, el redactor del diario madrileño 'Arriba" por el trabajo que lleva por título "Paso a la Falange."

Muy justo el fallo. No le iban a dar el premio al autor de un artículo titulado: "¡No pasarán!"

¿Día sin postre? ¡Días enteros sin comer!

Pero a la Virgen le regalan doce mil duros

"La Junta Provincial de Beneficencia advierte que queda abierta la recaudación del Plato Unico y Día Sin Postre."

Estas cuotas obligatorias, que representan un tanto por ciento elevado sobre los jornales cada vez más reducidos y mermados, además, por numerosos trucos semejantes, contribuyen a aumentar la miseria a que el régimen franquista tiene sometido al pueblo español.

Plato único y Día sin Postre. Son ganas de disimular. En realidad, debieran decir: "Miseria".

Porque esto es lo propio del régimen franquista.

Sí; el régimen de Franco ha hundido a España en la miseria. Pero, entre tanto, como una burla sangrienta, los diarios publican noticias como ésta:

"El Ayuntamiento, en reunión celebrada, acordó, a propuesta del señro Colomina, contribuir con 50.000 pesetas para el templo de la Virgen de los Desamparados, y con 10.000 pesetas, para la nueva corona que los valencianos ofrecerán a su Patrona."

Para la Virgen de los Desamparados, 50.000 pesetas; para los millones de desamparados auténticos que hay en España (todas las víctimas del régimen inhumano que allí impera), el hambre, los campos de concentración o el fusilamiento.

Este es el panorama de nuestra patria hoy esclavizada.

NO HAY CAFE

Además de no comer, tampoco se puede tomar café. Una orden publicada en la prensa, comienza diciendo:

"En cumplimiento de lo ordenado por la Superioridad, todos los fabricantes de sucedáneos del café establecidos en esta provincia, deberán presentar una declaración jurada."

Cuando se habla de sustitutivos del café, la cosa es clara: es que no hay café.

DOCE CONSEJOS DE GUERRA EN BARCELONA

En vez de los cuatro que funcionaban

Noticia publicada por los diarios de México el día 18 del actual:

"En Barcelona se han constituído doce consejos de guerra, con el fin de acelerar los sumarios pendientes. Actualmente había cuatro consejos en funciones y se tiene el propósito de terminar con toda celeridad la totalidad de los asuntos pendientes."

Para saciar la sed de venganza de esos bárbaros, no bastan cuatro "consejos de guerra": ha sido preciso constituir nada menos que doce tribunales de la sangre.

¡Condenar, ahorcar, fusilar! El odio les quita el sueño y los inquieta. ¡Hay que ir deprisa, más deprisa, hasta que la España "grande" sea un inmenso cementerio!

Pero el pueblo español va más deprisa que sus verdugos, y no les dará tiempo para consumar todos los crímenes que preparan.

Ayudan a que los extranjeros nos roben la potasa

De la prensa franquista:

"Al objeto de que puedan funcionar con toda clase de servicios las minas de Suria, se va a reconstruir el puente que existía en Monistrol y que se destruyó durante la guerra. Por esta causa no era posible sacar la producción de potasa que se producía en las citadas minas de Suria."

Nadie crea que se trata de una obra beneficiosa para el pueblo español. Si hay tanta prisa por reconstruir el puente, es porque las potasas de Suria nos las roban los extranjeros, lo mismo que el resto de las riquezas de nuestro país.

Leed y propagad

España Popular

Semanario al servicio del pueblo español

Va apareciendo lo que dijeron que habían robado "los rojos"

"El obispo de Barcelona—dice un diario—ha manifestado en nota dirigida a la prensa, que se ha recuperado mucho del tesoro artístico religioso. Se han encontrado, entre otras, tres de las mejores y más estimadas joyas del pueblo barcelonés: la imagen del Santo Cristo de Lepanto, la de la Virgen de la Merced y la Custodia de la Santa Catedral."

Esta confesión no impedirá que el obispo de Barcelona y sus colegas mitrados sigan diciendo que los "rojos" somos unos ladrones que no hemos dejado allá más que las deudas.

Madrid

El diario "Madrid" de 29 de diciembre publica el siguiente anuncio.

"Las gestiones que esta Corporación ha venido realizando para conseguir la devolución de los documentos de que se había apoderado la Junta incautadora de fincas urbanas que actuó durante la dominacion roja, patrocinada por el Gobierno marxista; han dado el resultado apetecido y esperado, puesto que se acaba de disponer que se entreguen a los interesados, que justifiquen su derecho a ello, los documentos relativos a las fincas que posean o administren (títulos de propiedad, contratos de arrendamiento, talonarios de recibos, etc.), para lo cual dirigirán la oportuna instancia al ilustrísimo señor director general de Propiedades y Contribución Territorial, que deberá presentarse previamente en la secretaría de esta Cámara, plaza de San Martín, 4, cualquier día laborable, de once de la mañana a una de la tarde, al solo efecto de que se compruebe y haga constar en ella la identidad de la persona del solicitante como dueño de la finca o fincas en cuestión, o como apoderado o representante del mismo, extremo este último que deberán acreditar suficientemente.

Este servicio, que la Cámara se complace en ofrecer a sus asociados, comenzará a prestarse el día 2 de enero próximo, desde cuya fecha se facilitarán en dicha secretaría el modelo de instancia y las instrucciones necesarias."

¡Resulta que los "feroces rojos" ni siquiera destruímos los títulos de la propiedad inmueble.

Los Borbones sí que comen

Por lo visto, los miembros de la familia Borbón—de infausta memoria—no sólo tienen simpatías entre algunos jefazos "republicanos" y "socialistas" españoles residentes en México, sino también entre gente de alto copete que circula por Madrid El cable nos acaba de informar de lo que reproducimos a continuación:

"Madrid, febrero.—(A.N.T.A.)—La marquesa viuda de Esquilache ofreció una fiesta en honor de los infantes Doña Eulalia de Borbón y Mercedes y José Luis de Baviera Borbón, asistiendo los embajadores de Italia, Inglaterra, Estados Unidos y los Ministros de Suiza y otros países, lo mismo que numerosos aristocratas."

¡Lástima que Madrid esté tan lejos! De lo contrario, don Indalecio y don Diego, seguidos de sus voraces escuderos, se hubieran apresurado a presentarse en la fiesta para hacer "la oposición" a los Borbones y, de paso, tomar alguna cosilla en el banquete.

La España negra

Quien no sepa bailar la jota serrana en Avila, no tiene otras distraciones posibles que darse una vuelta por las murallas o echar un vistazo a la celda de Santa Teresa. El cable lo dice, y ya es cosa sabida que, no tratándose de Finlandia, se le puede dar algún crédito:

"Las autoridades de Avila han decidido prohibir por antihigiénicos e inmorales, toda clase de bailes como de sociedad. Se exceptúa de la prohibición la típica jota serrana muy popular en toda la provincia."

Por poco conocedor de la reacción española que uno sea, advierte en seguida que no han sido los higienistas quienes han inspirado esa medida, sino el cerrilismo clerical de siempre. Esta prohibición abulense del "agarrao" responde a la misma mentalidad cavernaria que la famosa separación de sexos en los cines que decretó hace muchos años aquel formidable asno que se llamó Millán de Priego. Es miedo a la vida, odio a la juventud. ¡Pobres muchachas de Avila! Desde ahora tendrán que decir sus ternezas a los novios, a gritos, a dos metros de distancia y dando saltos.

Abundancia... de agua

Dicen los periódicos franquistas que el otoño que no hace mucho terminó, ha sido el más lluvioso que se ha conocido en todo el país desde el año 1860 que se lleva la estadística. Doscientos cuarenta litros ha correspondido a cada metro cuadrado en esta estación, cantidad verdaderamente fabulosa.

De lo único que ha habido abundancia en la España esquilmada ha sido, pues, de agua. Y esto, para daño de los españoles, para producir catástrofes como las inundaciones de Cartagena y para hacer más desesperada la situación de millares de familias, a quienes el "Caudillo" y Falange han ayudado con palabras demagógicas, en vez de darles de comer.

NAVIDAD

triste y gris

De "La Gaceta del Norte" (26 de diciembre):

"La bellísima iniciativa lanzada por la Juventud Femenina de Acción Católica ha tenido en estas Navidades de la Paz una realidad espléndida. La tradición española ha resurgido con empuje. Arbolitos de evocaciones paganas, bullicios estúpidos, denominaciones exóticas: todo ha desaparecido de la Navidad española. Y ésta ha vuelto a su pristino encanto, con sus "Nacimientos" y sus villancicos, sus obras de caridad y sus reuniones familiares; impregnado todo ello de un profundo espíritu cristiano, que es su mayor motivo de belleza."

En una palabra: que la Navidad ha sido en España una "fiesta" triste y gris, amargada por los recuerdos... y por el hambre.

Academia Hispano - Mexicana

INCORPORADA

Paseo Reforma, 80.-Tels.: 11-51-95 y 13-03-52

Enseñanzas

Secundaria, Preparatoria, Ingeniería, Arquitectura.

Internado, Medio internado, Externos

CONSEJO PATRONATO

Licenciado D. Eduardo Villaseñor; Lic. y General don Aarón Sáenz; arquitecto D. Carlos Obregón Santacilia; ingeniero D. Gonzalo Robles; doctor D. Juan Roura; ingeniero D. José Antonio Lillo; Lic. D. José Carner; Director de la Academia, D. Ricardo Vinós, doctor en Ciencias Exactas.

Realizadas importantes obras de reforma en el vasto y hermoso edificio de que esta Academia dispone (frente el monumento a Colón); montados los laboratorios y talleres con material moderno; instalado el mobiliario escolar; cuidadosamente proyectado ya el cuerpo profesoral competente experimentado, que siente decidida vocación por la enseñanza y está servido por un material científico y pedagógico selecto, comienza su labor docente.

Se trata de lograr, en un régimen de convivencia entre profesores y alumnos, una educación perfecta, integrada por la instrucción correspondiente a cada curso, más todas las actividades que tiendan a la formación humana más cabal. Como complemento de la labor instructiva y educadora se atenderá con el mayor interés al problema de la orientación profesional encaminada a descubrir las reales aptitudes y la verdadero vocación de cada uno.

LAS INSCRIPCIONES SE HARAN EN LA SECRETARIA DE LA ACADEMIA.—PASEO DE LA REFORMA, 80

PIDA FOLLETO EXPLICATIVO

Industrial Gráfica, S. A.

BALDERAS, NUM. 130

TS.: 18-46-43 Y L-68-94

La Conferencia Panamericana de Ayuda ¡CUMPLAMOS CON FIRMEZA SUS RESOLUCIONES!

LA TAREA COMIENZA AHORA

Ha terminado sus trabajos la Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles, celebrada en la ciudad de México. Animada por el entusiasmo y el calor fraternal de las fuerzas populares del Continente, agrupadas desde hace tiempo en numerosas organizaciones de ayuda al pueblo español y a su heroica lucha, la primera Conferencia Panamericana de Ayuda ha trabajado con un fervor y un ánimo dignos de todo encomio. Consciente de los deberes que le incumbía, la Conferencia se ha esforzado por poner de manifiesto con toda evidencia la desesperada, inhumana situación en que se encuentran nuestros compatriotas refugiados en Francia,

Este hecho, ya conocido anteriormente, ha quedado evidenciado en la Conferencia y confirmado con datos e informes irrecusables. Solamente quienes se preocupan por trabajar para Daladier en vez de hacerlo por los refugiados españoles pueden esforzarse, aunque vanamente, en hacer creer que la situación de nuestros compatriotas ha mejorado y que hay que agradecer al Gobierno francés lo que por ellos ha hecho. Cumplidamente han rechazado sus hipócritas aseros la F. O. A. R. E. y los delegados a la Conferencia, en declaraciones indignadas. No. La Conferencia ha demostrado lo contrario, la Conferencia ha demostrado que quienes pretenden paliar la terrible verdad, mienten a sabiendas

Hay que aplicar las resoluciones de la Conferencia y desarrollar con toda energía, lo antes posible, una inmensa campaña de solidaridad, de salvamento, que nuestros compatriotas esperan angustiados. Hay que comenzar por enviarles ayuda material, ropas, calzado, ropa interior. Hay que llevar a cabo una vigorosa campaña contra los malos tratos que los gendarmes y las tropas coloniales les dan. Hay que oponerse con todas las fuerzas a la continuación del crimen que significa tener a millares de hombres, mujeres y niños en las condiciones en que el Gobierno de Daladier los tiene.

Pero no puede reducirse a esto nuestra actividad solidaria. El establecimiento de refugiados españoles en México, en Santo Domingo, en Chile y en otras Repúblicas latino americanas, ha sido un éxito indudable. La compenetración con los pueblos americanos ha sido instantánea, y no se ha producido en parte alguna el menor incidente que pueda engendrar temor o desconfianza. Es, pues, indispensable y urgente canalizar la solidaridad en el sentido de traer más y más compatriotas nuestros al Continente americano, logrando que los Gobiernos los admitan en mayor número y les den facilidades de instalación, obteniendo los medios financieros necesarios para su transporte

Sin embargo, tampoco esto es todo. Dentro de España hay millares de españoles que continúan la lucha, que no se resignan ni se resignarán nunca a ser esclavos del franquismo, que siguen combatiendo con las armas en la mano contra el despótico poder que transitoriamente los sojuzga. Y hay muchos más caídos en las garras sangrientas de Franco: millares y millares de seres sometidos a toda suerte de tormentos, maltratados, vejados, hundidos en mazmorras inmundas, sin otra perspectiva que el piquete de ejecución o la soga infamante del verdugo. Todos los días son asesinados centenares de españoles por las hordas de criminales de Franco. Nuestra solidaridad debe ir, también, hacia ellos. La Conferencia ha votado la decisión de convertir el 14 de abril, aniversario de la proclamación de nuestra República Española, en Jornada de Lucha contra el terror franquista. Que esta Jornada levante un clamor de indignación, de protesta práctica y eficaz en todo el Continente americano! ¡Que sacuda todas las conciencias, hasta las más crédulas de las propagandas falaces del fascismo, hasta las más alejadas de toda lucha! ¡Que la voluntad de los libres pueblos de América detenga el brazo de los verdugos!

Ha terminado la Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles. La verdadera tarea comienza ahora, con la aplicación sistemática, consecuente y tenaz de todas sus resoluciones.

Una de las últimas "fotos" obtenidas en un campo de concentración de Francia: un documento demostrativo del trato que da a los españoles el "democrático" Gobierno de Daladier.

En nuestro próximo número:

- Espantosa mortalidad infantil en España.
- La supuesta reforma agraria del franquismo. - Por José María Dorronsoro, ex director general de Agricultura.
- Los traidores de la Junta casadista. - Al servicio de Francia e Inglaterra y al servicio de Franco.
- Lo que cuenta un evadido fugado últimamente de España.
- Otros artículos e informaciones de gran interés, reflejo de la actual situación española.

Es urgentísimo traer a América a los españoles refugiados en Francia

Hay que enviarles víveres, medicinas y ropas, y librarlos de los horrores de los campos de concentración y de la amenaza de ser entregados "como prenda de conciliación" al terror franquista

Discurso del delegado americano Douglas Jacobs

Por su extraordinario interés publicamos íntegramente, a continuación, el discurso que el señor Douglas Jacobs, uno de los tres delegados de la "Spanish Refugee Relief Campaign", de Estados Unidos, pronunció ante la Conferencia Panamericana de Ayuda que acaba de realizarse en la ciudad de México. El documentado trabajo del señor Jacobs mereció nutridos y prolongados aplausos de la magna Asamblea continental, en la sesión del día 15 de febrero.

"Señor presidente, señores delegados, amigos:

Lamento no poder hablarles en el idioma de la mayoría de los aquí presentes. A pesar de que he trabajado para el pueblo español durante considerable lapso de tiempo, no he tenido nunca ocasión de aprender español. Por ello, solicito su indulgencia al hacer este informe en inglés.

La ponencia que se me ha pedido que presente tratará con algún detalle de la situación actual de los refugiados españoles. Al hacerla deseo subrayar que va por cuenta del Comité Organizador de la Conferencia, y no en nombre de una Delegación particular.

Hace poco más de un año, en febrero de 1939, con la caída de Cataluña, atravesaron la frontera francesa unos 500.000 hombres, para escapar de la persecución de Franco y de sus aliados alemanes e italianos. Esta migración, una de las mas grandes en los tiempos modernos, fue acompañada de la mayor confusión y miseria. A pesar de que en las últimas semanas de existencia de la República Española se veía claramente que un gran número de españoles huiría del país antes que vivir bajo la férula de Franco, las autoridades francesas apenas hicieron preparativo alguno para enfrentarse al enorme flujo de refugiados.

Fueron separadas las familias; los maridos, hermanos e hijos fueron amontonados tras las alambradas de púas, en campos de concentración improvisados con precipitación. Los niños fueron metidos, encajonados, en trenes, y llevados a puntos lejanos en Francia, para alojarlos allí en cárceles, fábricas y edificios análogos abandonados. Las mujeres fueron colocadas en barracones desiertos del Ejército, e inclusive en establos poco antes declarados inadecuados para los caballos que los ocuparan. En fin, los refugiados españoles que habían vivido tan valientemente durante más de dos años y medio de guerra, hubieron de afrontar privaciones que es difícil imaginar.

En el transcurso del tiempo, el interés mostrado por los pueblos democráticos del mundo, expresado en vigorosas protestas ante las autoridades francesas y en amplias cantidades de dinero aportadas por las organizaciones internacioles de Ayuda, consiguió dar una apariencia de orden a la situación. Pero en agosto del año pasado había miles de estos españoles antifascistas en condiciones de alimentación, vestido, atenciones sanitarias y alojamiento inadecuadas. ¿Por qué sucedía esto?

"REHENES PARA LA CONCILIACION"

Es claro que mientras el pueblo francés, juntamente con los pueblos de todos los países democráticos, ardía en deseos de ayudar a los refugiados españoles, las autoridades francesas, o por lo menos un importante grupo de las mismas, seguían aún la política de la llamada "No Intervención" y de conciliación, que había resultado tan desastrosa para la causa democrática de la misma España. En el verano de 1939, las reservas de oro del Gobierno legítimo de España, que habían sido colocadas para su salvaguarda en Francia fueron devueltas a Franco por el Gobierno francés. Es claro ahora que los elementos reaccionarios de Francia esperaban poder utilizar a los refugiados españoles como especie de "divisas" con las que reconciliarse con Franco.

Nos hallamos aquí para ayudar a los refugiados españoles. Para rendir una ayuda efectiva es necesario conocer los hechos, por muy desagradables que sean. Es un hecho que los refugiados españoles en Francia eran y siguen siendo en cierto modo "rehenes para la conciliación". Al decir esto, es muy necesario señalar que Franco no desea el regreso de los refugiados movido por razones de humanidad. El "New York Times" informaba el 7 de junio que se ejecutaban en

Madrid innumerables sentencias de muerte, y añadía: "Los nacionalistas solicitan la detención de, por lo menos, un millón de personas más. Los tribunales, trabajando a toda velocidad, necesitarán al menos un año entero para liquidar su trabajo." Franco confiaba en la vuelta de los refugiados para poder extirpar, de una vez para siempre, toda posibilidad de regreso a un movimiento democrático en España.

Las horribles condiciones en que se hallan los refugiados en Francia han sido un factor a favor de Franco. Muchos de los refugiados se vieron inducidos a regresar a su país, movidos por las promesas de los agentes franquistas en los campos de concentración, por las autoridades francesas y por el gran descontento causado por su situación. El destino que en España les aguardaba fué bien pronto conocido de los refugiados que seguían en Francia. Desde entonces se fué haciendo cada vez más difícil persuadir u obligar a ningún demócrata español a regresar a su patria.

Con el comienzo de la actual guerra europea y la actitud del Gobierno francés para con todos los movimientos y pueblos democráticos, la situación de los refugiados se ha vuelto aún peor de lo que era en los primeros días del éxodo español. De hecho, el Gobierno francés ha aprovechado en múltiples modos la guerra para hacer las condiciones de los refugiados españoles más insoportables.

La mortalidad infantil y el enrolamiento forzado

Las libertades civiles que habían sido concedidas, les fueron inmediatamente suspendidas. Las familias que, con enormes dificultades, habían conseguido reunirse, fueron nuevamente deshechas. Las mujeres fueron enviadas a campos especiales de concentración, los hombres y niños a otros centros. Cuando no sucedía esto, hombres, mujeres y niños eran amontonados en los mismos campos de concentración, sin preocuparse de tratamiento especial para enfermos, viejos y niños.

En las últimas semanas, el "New York Times" informó que hay cerca de diez mil mujeres y niños en los campos de concentración de Saint Cyprien y Argelés. Según los informes del Office pour l'Enfance, estos niños carecen de prendas de abrigo y de mantas, y diariamente mueren tres o cuatro de enfermedades y penalidades. Sólo hace unos meses que ví estos campos. Argelés había sido evacuado; tan horrible era la situación en él. Saint Cyprien, colección de cabañas desnudas a lo largo de una playa barrida por el viento, estaba siendo evacuado rápidamente. Pero hoy, estos dos campos están llenos. Y ahora no son sólo hombres los que los ocupan, sino mujeres y niños; y no hablemos de los heridos, unos cuatro mil, que fueron sacados de los hospitales, pequeños refugios y casas particulares, y devueltos a los campos en cuanto se declaró la guerra.

A continuación de esta serie de medidas para concentrar nuevamente a los refugiados españoles en campos a lo largo de la frontera franco-española, empezó en Francia a intensificarse la campaña para obligar a los hombres útiles a entrar en el Ejército francés. Aunque excelentes luchadores de una causa democrática, como habían mostrado serlo los españoles, se negaban y se siguen negando a luchar por Francia, tras haber vivido más de nueve meses en condiciones a las que los mismos prisioneros de guerra raras veces se ven sometidos. La campaña de reclutamiento militar llevada a cabo por el Gobierno francés obtuvo, por tanto, escaso éxito.

Cualesquiera que fueran los sentimientos de los refugiados españoles en relación con el actual conflicto, creo que ninguna persona demócrata y humanitaria les negaría el derecho a decidir por sí mismos si quieren o no ingresar voluntariamente en el servicio militar.

Cuando fracasó la campaña de reclutamiento militar, a los refugiados se les prometieron privilegios especiales si se ofrecían voluntariamente para trabajar en las "compañías de Trabajo" en construcciones y fortificaciones. Actualmente, unos 70.000 de los 200.000 refugiados que siguen en Francia están empleados de este modo, pero en lugar de privilegios especiales prestan servicio virtualmente de trabajos forzados: doce horas diarias, con sólo un salario de cincuenta céntimos (como un centavo de dólar), una vez deducido lo correspondiente a su manutención. Y no sólo eso, sino que tras doce horas de trabajo bajo disciplina militar son llevados, cual rebaños, a campos especiales que, en su mayoría, son peores que los campos de concentración existentes antes de la guerra.

Actualmente, se hallan colocados en la agricultura unos 35.000 refugiados. Pero también en este terreno trabajan en condiciones que en manera alguna pueden considerarse de trabajo libre. Despues de segar y sembrar son enviados nuevamente a campos especiales, en los que vegetan en condiciones tales que el mismo trabajo de esclavo sería de diferente realización.

Esta es, pues, la situación actual de los refugiados en Francia. Hay, además, unos 3.500 en condiciones aún peores, en el Norte del Africa francesa.

200.000 SERES VIVEN EN LA MISERIA MAS ESPANTOSA

Resumamos: Más de 200.000 seres humanos —hombres, mujeres, niños, los viejos, los enfermos, los heridos— viven en condiciones casi insoportables. ¡Pensemos en ellos un momento! 200.000 seres humanos, medio muertos de hambre, mal vestidos, carentes de alimentación adecuada, alojamiento y ayuda médica. Que carecen hasta de las más elementales atenciones necesarias para la vida. Y que además carecen de libertad. 70.000 realizan practicamente trabajos forzados en los batallones militares de trabajadores. 35.000 se hallan empleados en la agricultura, padeciendo como verdaderos jornaleros, sin remuneración adecuada ni ninguno de los beneficios de que suele ir acompañado el empleo particular. Unos 20.000 se hallan en campos de concentracion. Hay unos 2.600 mutilados, cerca de 20.000 niños. Y el resto son mujeres y viejos. Y, además, siguen aun en campos de concentración más de 4.000 miembros de las Brigadas Internacionales, en condiciones aún peores que las de muchos españoles.

EL CASO DE LUIGI GALLO.—LA CRUELDAD CON LOS INTERNACIONALES

Estos internacionales merecen mención especial, siquiera sea breve. Estos hombres, que representan las mejores tradiciones democráticas en la mayoría de los países del mundo, incluyendo muchos de las Américas, hace muchos años que son antifascistas consecuentes. Muchos de ellos han resistido al fascismo en Alemania, Italia, Polonia, Checoslovaquia, Austria y otros países, antes de ir a España. Hoy son hombres sin patria, pero el mundo entero se halla en deuda con ellos. El tratamiento dado a Luigi Gallo, antifascista italiano, Comisario General de las Brigadas Internacionales—del que tienen ustedes información en sus "dossiers"—, constituye una clara muestra de la urgente necesidad de emprender una acción si queremos salvar la vida de estos hombres.

¿Quiénes son estos refugiados españoles e internacionales?

Políticamente representan todo partido o agrupación deseoso de defender las mismas tradiciones

(*Pasa a la página siguiente.*)

MENSAJES A LOS PRESIDENTES DE MEXICO Y DE CHILE

Al iniciar sus sesiones, en el Palacio de Bellas Artes de la capital mexicana, la Primera Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles, acordó por unanimidad el envío de los siguientes mensajes telegráficos:

AL PRESIDENTE CARDENAS

"General Lázaro Cárdenas, Presidente de México. Palacio Nacional.

La Primera Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles, al comenzar hoy sus trabajos, ha acordado por aclamación expresarle a usted su profundo reconocimiento por haber sido el primer Jefe de Estado que abrió las puertas de América a los refugiados republicanos españoles. La Conferencia saluda con gran satisfacción la declaración del señor Ministro de la Gobernación, Licenciado García Téllez, en su discurso inaugural, que nos permite esperar que va a continuar la generosa política iniciada por usted, haciendo posible la llegada a México de nuevos contingentes de refugiados.

Muy respetuosamente, la Presidencia de la Conferencia."

AL PRESIDENTE AGUIRRE

"Excelentísimo Sr. Presidente Pedro Aguirre Cerdá. Santiago de Chile.

Primera Conferencia Panamericana Ayuda Republicanos Españoles acordó, por aclamación, expresar vuestra Excelencia gran satisfacción por política generosa Gobierno chileno abriendo puertas Chile a refugiados españoles, y confía vivamente en que, a primeros contingentes llegados, sigan otros que puedan corresponder a noble actitud chilena, contribuyendo con su trabajo al engrandecimiento y prosperidad del país.

Muy respetuosamente, la Presidencia de la Conferencia."

"¡Salvemos a nuestros hermanos españoles!"

Final del discurso de Mr. Jacobs

(Viene de la página anterior.)

democráticas que nos son tan queridas en América. Por su profesión y oficio forman una selección de lo mejor que hay en la vida moderna. Son médicos, abogados, escritores, artistas, campesinos, mineros, pescadores, albañiles, metalúrgicos, mecánicos, carpinteros, electricistas, ingenieros, hombres de ciencia y aviadores, estudiantes y profesores: hombres y mujeres con deseo y capacidad para ayudar en el desarrollo de una vida mejor para todos los hombres.

Esta gente no puede regresar a su patria sin la seguridad de ser encarcelada o condenada a muerte. Hay que salvarlos, y para ello buscarles nuevos hogares en países democráticos. Es patente que los países de las Américas Central, del Norte y del Sur, en muchos de los cuales se establecieron refugiados no hace tantos años y que mantienen hoy tradiciones democráticas, ofrecen las mejores oportunidades para el establecimiento de estos refugiados españoles y de los que pertenecieron a las Brigadas Internacionales.

LA AYUDA A ESPAÑA, FACTOR DE PROGRESO DEMOCRATICO

Conviene recordar que, aunque tenemos el deber humanitario de ayudar a los refugiados, esta ayuda no es totalmente altruísta. Las experiencias de los últimos años muestran que la ayuda a la causa de la España Republicana ha fortalecido enormemente el movimiento democrático en países como México y los Estados Unidos, ha ayudado a formar el Frente Popular en Chile, ha apoyado el movimiento progresivo del pueblo cubano; en fin, todos los países que han ayudado a la causa republicana de España han servido al desarrollo de su propio movimiento democrático con gran provecho propio. Por otra parte, la situación actual en Francia no sólo ha impedido al pueblo francés y a sus organizaciones el atender a los refugiados, sino que, además, ha invalidado la organización democrática de la nación francesa. Ciertamente, es difícil que los demócratas americanos crean que un Gobierno que permite los malos tratos de que son objeto antifascistas probados, pueda él mismo ser democrático.

Nosotros, en América, tenemos una responsabilidad especial de ayudar a los refugiados. ¿Qué forma deberá asumir esta ayuda?

En primer lugar, las naciones americanas deben aceptarlos. Nuestro deber aquí consiste en dar a conocer la situación actual y la necesidad de ayudarles. Esto significa abrir las puertas de los países americanos a los refugiados españoles.

Quisiera sugerir a esta Conferencia que tome en consideración el envío de una delegación de personalidades de toda América por la América Latina, para manifestar a los Gobiernos, organizaciones y masas en general, la gran aportación económica, cultural y política que pueden dar los refugiados españoles, si se les permite establecerse en esos países.

Casi todos los 8.000 refugiados españoles tan generosamente acogidos por México, han mostrado su gran valía en el desenvolvimiento del país, y no cabe duda que una vez superadas las primeras dificultades de instalación, darán su gran contribución. Lo mismo puede decirse de los 3.000 aceptados por Chile, y de los 2.500 que se encuentran ya en la República Dominicana.

LA AYUDA PRACTICA

Después de realizar estas gestiones para la inmigración—y repito que deben hacerse en "todos" los países americanos, incluyendo los Estados Unidos—, surge el problema de traer a estos hombres de Europa.

Es natural que las gestiones para conseguir barcos deben emprenderse de este lado del Atlántico. En las condiciones presentes sería casi imposible hacerlo en Europa. Por ello es necesario un Comité Americano de Coordinación, para que todos los grupos que en América trabajan en éste y otros aspectos de ayuda, puedan hacerlo de manera bien organizada. El orden del día de la Conferencia, aprobado ya por ustedes, contiene una mención especial de este problema, y, por tanto, no es necesario tratarlo aquí.

Es de suma importancia en todo nuestro programa la cuestión de colecta de fondos. Las resoluciones por sí solas, con ser muy importantes, serán de escaso valor, a menos que encontremos medios para ponerlas en práctica. Por tanto, no dudo que la Conferencia examinará al detalle el desarrollo de una campaña de masas para asegurar la ayuda económica necesaria.

En la campaña iniciada en los Estados Unidos para obtener barcos que rescaten a los refugiados y los traigan a un nuevo hogar, se ha conseguido ya el apoyo de importantes organismos y personalidades. La carta abierta que 50 prominentes norteamericanos acaban de dirigir al público, sobre el problema de los refugiados y la necesidad de evacuarlos de Francia, habla mucho en favor del éxito de la campaña proyectada. Esta y otras acciones semejantes en la Argentina y Chile muestran que aún en estos tiempos difíciles hay gente vitalmente interesada en esta causa humanitaria y democrática.

Al considerar el financiamiento de la emigración e instalación, no sólo deberán prestar su apoyo agrupaciones y personalidades aisladas. También se deberá llamar a los Gobiernos. Más de una vez, en el pasado, han contribuído oficialmente los Gobiernos a diversos proyectos de ayuda a los refugiados. Sin duda podemos esperar que todo Gobierno democrático hará todo lo posible por salvar la vida de unos refugiados que son algo más que corrientes víctimas en desgracia: refugiados que han demostrado su lealtad hacia la causa democrática, y con los que se halla en deuda, por tanto, toda la humanidad progresiva.

Hay otro aspecto de ayuda directa a los refugiados, que no es posible pasar por alto.

En el caso más favorable, y aun con la enorme fuerza impulsora que habrá de desarrollar esta Conferencia, pasará aún un considerable lapso de tiempo hasta que todos los refugiados cuya vida peligra puedan ser sacados de Francia. Los muertos no pueden ser embarcados hacia una nueva vida, y si los refugiados no obtienen en Francia una ayuda inmediata, muchos de ellos sucumbirán ante las penalidades que sufren. Si se quiere evitar esto, sólo se conseguirá enviando inmediatamente grandes cantidades de alimentos, ropa y medicamentos.

Naturalmente, se plantea el problema de cómo puede esta ayuda llegar a los refugiados. Sería interesante que las organizaciones que envíen el material hicieran sus gestiones a través de representantes personales, para su distribución en colaboración con los agentes internacionales de ayuda que actualmente trabajan en Francia. Esto es muy de desear, en vista de que en los últimos meses no sólo se han visto privados algunos refugiados de sus mantas y ropas de abrigo, sino que cinco millones de francos en material, perteneciente al Comité Internacional de Coordinación, han sido prácticamente confiscados por las autoridades francesas. Al mismo tiempo ha habido numerosas intromisiones en el trabajo del S. E. R. E., cuyas oficinas fueron visitadas por la Policía a primeros de diciembre, y cuyos bienes y documentos fueron confiscados. Conviene recordar que en aquella ocasión fueron las protestas de organizaciones y personalidades interesadas en América las que evitaron nuevas intervenciones en contra del S. E. R. E. Hoy existe nuevamente la amenaza de otra intervención, a la que debemos oponernos.

En tales circunstancias, y considerando el peso moral de los grupos americanos, la Conferencia debería disponer el envío de una delegación americana a Francia, para que la distribución de la ayuda y las gestiones para la evacuación de los refugiados tengan resolución favorable.

Esta forma parte de lo que, en mi opinión y en la de otros muchos, debe ser considerado para aportar una solución práctica y satisfactoria al problema de los refugiados españoles.

LOS METODOS DE LA GENDARMERIA FRANCESA

Esta es, pues, la situación de la que hemos de salvar a esos valientes hombres, mujeres y niños. Y al conmovedor relato de Mr. Gallagher puedo añadir, por experiencia personal, lo que me contó un obrero católico francés en agosto pasado, en Perpignan. Acababa de regresar del campo de concentración de Septfonds, donde había visto a unos hombres obligados a mantenerse despiertos toda la noche, bajo una fuerte iluminación, mientras que los guardias franceses discutían con ellos, haciendo esfuerzos para que volvieran a España. Cuando fracasaron los argumentos, algunos de los refugiados fueron metidos en un recinto alambrado, dejándolos en él sin alimentación, agua ni abrigo durante veinticuatro horas, con la esperanza de que cambiarían de opinión y convendrían en regresar voluntariamente a España. Al resultar también infructuoso este procedimiento, que no consiguió romper su moral—me decía el católico francés—, éste vió que los guardias se llevaron a uno de los refugiados más destacados a la caseta de Policía y le pegaron con una correa de cuero. A todo esto, los altavoces no dejaban de dirigir alocuciones a los refugiados, diciéndoles que no debían esperar ayuda de Francia ni del resto del mundo, y que, por tanto, debían regresar a España, donde, según decían, Franco los trataría con generosidad.

Estos son los hechos innegables a los que hemos de enfrentarnos. Son desagradables, pero no se puede encontrar solución alguna al problema de los refugiados españoles si no los consideramos con todas sus consecuencias.

Comprendo, naturalmente, que este informe dista mucho de ser completo. Hay muchos entre los presentes que, gracias a sus conocimientos y experiencia, completarán y contribuirán, durante la discusión que ha de seguir, el material y las sugerencias que he querido presentar. La Comisión que, según espero, tratará de concretar un programa de ayuda y presentará sus proposiciones prácticas a la Conferencia, tiene una gran responsabilidad; pero no dudo que todos los delegados aquí presentes tienen plena conciencia de la enorme necesidad de prestar una ayuda inmediata y efectiva al gran pueblo español.

No sólo a él le debemos nuestro apoyo, sino también a los pueblos de nuestros propios países. Pues al ayudar a inyectar una nueva fuerza vital en la corriente sanguínea del Hemisferio Occidental, fortaleceremos el movimiento del que hemos de depender si queremos mantener nuestra gran tradición democrática y escapar de ser arrastrados a una guerra que amenaza tragarse el mundo entero.

Las represalias de Franco

Si se quieren salvar millares de vidas, los refugiados deben ser evacuados de Francia. ¿Qué alternativa les queda? Unicamente la vuelta a la España de Franco y a represalias tan terribles, que la misma estricta censura impuesta por el Gobierno de Franco no puede ocultar al mundo las ejecuciones, encarcelamientos, penas de trabajos forzados y otras muchas formas de persecución que se cometen bajo la "ley de responsabilidades políticas" de Franco; ley que prevé castigos para todas las personas mayores de dieciséis años que apoyaron la causa republicana, o incluso que dejaron de apoyar activamente la rebelión fascista.

Un telegrama especial de Roma al "New York Times" del 26 de enero de este año, decía que, según informaciones dignas de crédito, facilitadas a la Secretaría de Estado de la Santa Sede, "hay actualmente 500.000 prisioneros en España. Sólo en el territorio Vasco, según se dice, hay 30.000 detenidos en las cárceles y otros 20.000 en campos de concentración. El número de sacerdotes que continúan en la prisión de Carmona llega a 60, según el informe que posee el Vaticano. Dos mil mujeres se hallan en las cárceles de Bilbao, esperando conocer su suerte...".

Ninguna persona de sentimientos humanitarios pretendería el regreso de los refugiados españoles a un país en que les aguarda semejante suerte. Y esto es precisamente lo que va a suceder, con toda probabilidad, si no desarrollamos una campaña que les permita salir de Francia y obtener asilo en América. No hay tiempo que perder. Oigamos lo que decía un periodista, O. D. Gallagher, el primero de agosto último, en el "London Daily Express", sobre los refugiados de Francia: "Vivían tras cercas de alambre de púas, en hoyos cavados con sus manos en las playas farncesas, azotadas por el viento. Vivían en los campos, como bestias, pues carecían de todo. Acabo de volver a visitar alguno de estos campos de concentración, y los 45.000 hombres y mujeres que he visto, ya no viven en hoyos en el suelo: viven en endebles cabañas semiderruídas, en las que un campesino inglés que se respete no metería su ganado. Vegetan en su triste vida sin esperanza, bajo la vigilante mirada de unos 10.000 soldados y policías franceses".

Palabras del Sr. Barrenechea, delegado de Chile

Debo, en primer término, agradecer a las delegaciones hermanas de Latino-América la confianza que depositan en la delegación chilena, para que levante su voz en nombre de ellas en esta solemne sesión de clausura.

Señores: Voces distintas, venidas desde otros puntos; acentos diferentes, idiomas distintos, se han reunido aquí, para tratar problemas de una importancia trascendental. Ha habido alguna leve diferencia de criterio frente a algún problema, pero toda diferencia ha sido suprimida por un sentimiento unánime: el sentimiento de la solidaridad. Y yo pregunto ahora: ¿de dónde viene este sentimento? Y respondo con orgullo, que este sentimiento nos viene de España, de España, que es de donde siempre nos ha venido lo grande; de España, que ha sabido engrandecernos con su esfuerzo, con su lucha y hasta con su dolor.

Nos engrandeció con su esfuerzo sacándonos de lo desconocido. Nos engrandeció con su lucha, dándonos el ejemplo de su heroísmo, para que nuestras luchas internas ganaran posiciones legales y democráticas y procuraran avances notables dentro de un régimen progresista en diferentes países de América. Y después, España, España dolorosa, España no muerta, pero sí herida en el corazón, por la ambición fascista y por la adhesión culpable de las llamadas democracias. (Grandes aplausos.) **España hace hoy día el milagro, con su propio dolor y con el propio éxodo y la propia amargura de sus hijos, de reunirnos a hombres y mujeres de América, y al reunirnos nos hace grandes, porque nos reúne en un sentimiento puro y alto, en el sentimiento de la solidaridad. Y esta grandeza que sacamos del propio dolor de España, ha de servir de base para la unión futura de todos los hombres de América, esa unión futura que habremos de recordar que también encontró digno ejemplo en el dolor de España.**

Los señores Barrenechea y Calvo, delegados de Chile.

UNA VOZ QUE ACUSA; UNA PODEROSA VOLUNTAD DE AYUDA

Hemos terminado nuestros trabajos. Asuntos diferentes se han discutido en esta Conferencia. Surge una voz enorme y entera, que acusa de los horrores de España y que señala el mal trato de Francia, y esta voz tendrá que ser escuchada por el usurpador de España, y esta voz tendrá que ser atendida por el Gobierno francés. Y además de esta voz, compañeros, al finalizar nuestras labores veo como un brazo poderoso, una enorme voluntad de acción, tendente a solucionar en el menor tiempo posible la situación de nuestros hermanos de España, que hoy sufren en los campos de Francia. Que esta voluntad poderosa levante esas compuertas que están conteniendo en Francia un río de sangre, viva y favorable, que tiene que llegar a fecundar los campos de nuestra América. Que ese capital humano, reserva de la República, todavía viva en nuestro corazón, venga hasta la América, venga al agro mexicano, pase a los cañaverales de Cuba, llegue a la pampa abierta de la Argentina, llegue hasta la verde y hermosa tierra chilena, y que en estas tierras de América el republicano español deje de ser refugiado. Evitemos siquiera pronunciar este término en América. ¡Refugiado lo es en Francia, en donde está privado de todos los principios de libertad! (Grandes aplausos impiden oír el final del párrafo.) **Pero en nuestra América el español republicano debe ser un trabajador que lucha codo a codo con todos nosotros por la grandeza de nuestra Patria y por mantener inmutables los grandes principios de justicia social y de libertad humana.** (La Asamblea, puesta en pie, tributa una formidable ovación al orador.)

"NO RENUNCIAMOS A LA LUCHA"

Discurso de VICENTE URIBE

Después del magnífico discurso de nuestro querido amigo señor Barrenechea, para hablar en nombre de los españoles, casi no quedaba otro recurso que repetir textualmente lo que él ha manifestado y que vosotros habéis subrayado. Creo interpretar, no solamente el pensamiento de los españoles refugiados en México, sino el de los que durante tres años han luchado en España y hoy se encuentran en nuestro país y repartidos por el mundo, al expresar el más profundo agradecimiento por los trabajos realizados en esta Conferencia, que es, al mismo tiempo, una promesa solemne de que el pueblo español, en la lucha por su liberación, no se encontrará solo, os tendrá a vosotros y a lo que vosotros representáis.

Posiblemente esta es la primera vez que en América se celebra una Conferencia de esta naturaleza. Esto ya de por sí significa que la causa del pueblo español se ha enraizado de tal forma en la conciencia de los hombres de buena voluntad, que logra reunirlos, desde distancias tan lejanas, buscando la mejor forma de ayudar al martirizado pueblo español. Quiero ante vosotros mostrar su agradecimiento, y me parece que interpreto fielmente las palabras del amigo Vayo y de los que con él y con nosotros representamos la voluntad de recuperar la libertad en España; nuestro agradecimiento al Comité organizador de esta Conferencia, que antes, en ayudas prácticas a España, dió magníficos resultados, y hoy ha dado la posibilidad de organizar mejor ese trabajo, tan necesario para los españoles. Yo conozco el trabajo del señor Reissig y de otros amigos. A pesar de las divergencias que podamos tener, tengo que decirles que esperamos que, en lo sucesivo, compartan con nosotros la responsabilidad de continuar marchando en esta ruta gloriosa de ayuda a nuestro pueblo.

Vosotros, delegados de todos los pueblos de América, en vuestras deliberaciones, que los españoles hemos seguido con toda atención, con todo cariño y con todo interés—y no digamos la pasión que hemos puesto—, tenemos la seguridad de que vuestras determinaciones y vuestra voluntad expresada en ayuda a nuestros hermanos, las haremos llegar, pese a todos los males, a España y a los campos de concentración de Francia, especialmente a los republicanos españoles que luchan contra la tiranía de Franco. Sabrán también, los que hoy sufren en los campos de concentración, que os interesáis por ellos y que vais a hacer lo posible para que cambie la situación de los españoles que se encuentran en Francia, haciendo que recuperen la libertad que nunca debieran haber perdido. Permitidnos que en todo lo que se refiere a salvar a nuestros compatriotas, en todo lo que se refiere a protestar del terror ignominioso de Franco, los españoles pongamos pasión, y pongamos también heroísmo; todos sabemos las vicisitudes de nuestra lucha, todos sabemos nuestros sacrificios, todos sabemos la sangre que ha costado al pueblo español su indomable voluntad de no ser dominado. Hubiéramos querido venir ante vosotros, que durante la lucha nos ayudasteis con generosidad sin límites a hablar de nuestras victorias, lo que no ha sido posible porque la reacción internacional se confabuló para ahogar el ansia de libertad del pueblo español y ha logrado ahogarnos provisionalmente; pero no hemos renunciado a la lucha, pero no hemos renunciado a hacer en nuestro país lo que quiere el pueblo español y no lo que quiere la reacción internacional. (*¡Muy bien! Aplausos.*) Y estos que van a conquistar España, estos que van a conquistar el bienestar y la libertad, hoy se encuentran en las cárceles de Franco, y vosotros vais a ayudar a liberar una parte de ellos, que es la que se encuentra en los campos de concentración; y la vais a ayudar liberándola de ellos. Con éstos y aquéllos vamos a conquistar España. Vuestra ayuda tendrá el carácter humanitario de salvarlos de la situación trágica en que hoy se encuentran; pero representará también algo más: representará vuestra contribución para que el pueblo español alcance el premio a los sacrificios heroicos que realizó durante la guerra para crear una patria a su propia imagen. Y nda más. (*Grandes aplausos.*)

Movilización de América entera contra el terror franquista

La Primera Conferencia Panamericana de Ayuda aprobó por unanimidad el informe de su cuarta Comisión.

He aquí el texto de dicho informe, que la Conferencia hizo suyo:

"La Primera Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles declara que un millón de españoles, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, se encuentran en la actualidad detenidos—en peligro de muerte muchos de ellos—en las cárceles y campos de concentración de España. A más de cuatro millones asciende el número de los familiares de los detenidos y asesinados—hijos, esposas, padres—, que viven en la miseria más espantosa y que son víctimas de las persecuciones más bestiales.

En las cárceles de España se aplica a los prisioneros la tortura más refinada; la "ley de fugas" es de uso común; el Código Penal ha sido substituído opr la arbitrariedad, por la llamada ley de Responsabilidades, que condena a largas penas a todos aquellos que han demostrado la más mínima simpatía por la República y por las instituciones democráticas, y existe un régimen carcelario infame, que destruye física y moralmente a las víctimas de la represión.

Las declaraciones generosas y los decretos de amnistía enunciados por el Gobierno de Madrid, que han sido publicados en la prensa, con el objeto de inducir a los refugiados a regresar a España, y para ocultar la realidad ante la opinión pública, constituyen un engaño, como lo demuestran los fusilamientos de refugiados, hombres y mujeres, al cruzar la frontera, y las incursiones homicidas de los falangistas en las cárceles y campos de concentración, que han ocasionado la muerte de aquellos que, según las disposiciones gubernamentales, deberían haber quedado en libertad.

Nuestro deber hacia los seres que sufren el terror en España, es hoy aún más imperioso y urgente que en el pasado. El pueblo español, que en la prolongada lucha ha derramado su sangre en defensa de la libertad, y qu edesde hace largo tiempo ha conquistado un puesto de honor entre los movimientos de solidaridad internacional, merece un apoyo incondicional y vigoroso, moral y material, de tosodopleus mral y material, de todos los pueblos de América, en estos momentos en que padece bajo el yugo de la más negra de las reacciones.

En favor de los prisioneros españoles y de los extranjeros que militaron en las filas de la República como miembros de las Brigadas Internacionales, que hoy se encuentran recluídos en las cárceles de Franco, se debe desarrollar un movimiento impetuoso que abarque a todos los pueblos del Continente.

En atención a las declaraciones anteriores, y con el fin de que se proceda a organizar la acción conjunta de los pueblos de América para prestar ayuda moral y material a las víctimas de la reacción española, el Primer Congreso Panamericano de Ayuda a los Republicanos Españoles,

RESUELVE

Primero. Que se declare el día 14 de abril de 1940—aniversario de la proclamación de la República Española—día de lucha contra los asesinatos clandestinos que en España se perpetran, y contra los que se cometen con ficción legal por sentencia de los Consejos de Guerra, y en favor de la amnistía general y efectiva para todos los perseguidos por la dictadura franquista. Las medidas que en ese día se adopten para manifestar la protesta popular, deberán consistir, principalmente, en los siguientes actos:

a) Organización de demostraciones ante las representaciones diplomáticas y consulares del Gobierno de Franco.

b) Movilización de las organizaciones sindicales, de los sectores progresistas y de los grupos culturales, por medio de mítines, conferencias y aprobación de resoluciones de protesta.

c) Redacción de protestas ante las Cámaras de Diputados y Senadores, y peticiones para que los Gobiernos del Continente Americano intervengan, a fin de detener la obra de los verdugos del pueblo español.

d) Campaña de prensa, con artículos, relatos de hechos concretos, exposición de las condiciones que prevalezcan en las cárceles y los campos de concentración, de la situación de los familiares, y publicación y difusin de documentos sobre el terror en España.

e) Colecta popular de firmas en favor de la amnistía y adhesión de organizaciones, personalidades políticas, escritores y artistas, así como la adhesión de los españoles residentes en América. Procede organizar desde luego esta acción en todos los países del Continente, a fin de que el día 14 d eabril se hagan públicos todos sus resultados.

Segundo. Que el Comité Continental de Coordinación mantenga una acción de propaganda, que tenga por objeto recopilar y distribuir todo el material necesario para denunciar las condiciones que prevalezcan en España, tanto en lo que se refiere a las dimensiones de la represión, como a la situación económica, política y cultural. ....

Tercero. Que se constituya una acción jurídica en el Comité de Coordinación, que seleccione y distribuya el material y la documentación necesaria para denunciar dentro de los medios jurídicos de América las violaciones flagrantes del derecho, cometidas por los órganos del actual Poder español

Cuarto...Que independientemente de la acción que los Comités de Ayuda desarrollen en favor de los prisioneros extranjeros encarcelados en España, se organice un Alto Patronato Panamericano, compuesto por personalidades de relieve, que se encargue de la realización de las gestiones para lograr su liberación.

Quinto. Que se proceda a reorganizar inmediatamente una campaña popular, que tenga un carácter permanente, en favor de los prisioneros políticos, españoles y extranjeros, mediante la acción del Comité en escala nacional y local.

Sexto. Que se organice la ayuda material a los presos y a sus familiares, solicitando a estos efectos la colaboración de la Cruz Roja Internacional y de todos los organismos de carácter humanitario.

Séptimo. Que por particulares, por grupos de intelectuales y sindicatos, se apadrinen cárceles y familias de los perseguidos, para el envío inmediato de víveres, ropas y otros medios de subsistencia.

El Congreso hace un llamamiento a los pueblos de América, para que participen con toda devoción y entusiasmo en la Campaña Pro-Amnistía y de Ayuda a las Víctimas del terror franquista en España."

COMO TRATA EL GOBIERNO DALADIER A LOS REFUGIADOS

La Conferencia Panamericana de Ayuda denuncia los horrores de los campos de concentración, los trabajos forzados y las iniquidades contra mujeres y niños

Bajo el título de "Situación de los Refugiados Españoles y Voluntarios de las Brigadas Internacionales en Francia, la primera comisión de las cuatro que designó en su asamblea inicial la Conferencia Panamericana de Ayuda presentó una documentada, objetiva y elocuente ponencia que fué aprobada por todas las delegaciones reunidas en la capital mexicana. Correspondió presidir dicha comisión al doctor José Manuel Calvo, delegado del Comité Chileno de Ayuda a los Refugiados Españoles.

Damos a continuación el texto íntegro del importante documento:

TEXTO DE LA RESOLUCION

"Reunida la Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles, en los días 15 al 17 de febrero de 1940, con asistencia de Delegaciones de los Estados Unidos de Norteamérica, Argentina, México, Cuba, Uruguay, Chile y Puerto Rico, del Comité Internacional de Coordinación y de la Oficina Internacional por la Infancia y otras múltiples Organizaciones de ayuda de los distintos países americanos, comprueba que la situación de los refugiados españoles y de los combatientes de las Brigadas Internacionales es la siguiente:

Unos 450.000 refugiados llegaron a Francia y Norte de Africa, después de la terminación de la guerra de España. De ellos, tan sólo hay incorporados a la industria francesa 17.000. Cerca de 20.000 emigrados salieron para América Latina, donde reconstituyen sus vidas. Las más recientes noticias nos confirman estas cifras de refugiados en Francia actualmente: jóvenes, 20.000; ex voluntarios internacionales, 4.400; en las 214 compañías de trabajo, cada una con 250 hombres, total, 54.000. En los campos: mujeres, 45.000; niños, 20.000; ancianos, 10.000. Mutilados españoles, 3.669. Ex voluntarios internacionales (algunos centenares). Intelectuales, 5.216.

La explotación en el trabajo y las presiones para el regreso a España

Los refugiados son incorporados a las "compañías de Trabajo", en las cuales son separados de sus familias. Su salario es, después de doce horas diarias de trabajo, de 0,50 francos por día, que viene a ser lo que un céntimo de dólar norteamericano, y en sus horas de descanso tampoco disfrutan de libertad. Están completamente militarizados y muchos son enviados al frente. El subsidio de mantenimiento que el Gobierno francés había reducido a cuatro francos por día, en la actualidad, en la mayoría de los campos, ha sido suprimido. Las autoridades militares han requisado en algunos campos las camas y las mantas de la Solidaridad Internacional para los evacuados de la guerra franceses; requisan también, para el Ejército, los depósitos de mercancías y productos del Comité de Coordinación destinados a los refugiados españoles.

Las presiones para que retornen a España se utilizan en gran escala, y después de un año de miseria en los campos, muchos, llenos de desesperación, vuelven a España en busca del fusilamiento o el presidio perpetuo. Debido a presiones morales y obligatoriamente, han regresado a España unos 250.000 refugiados. En algunas ocasiones, estos refugiados han vuelto a Francia de nuevo, a pesar de las terribles condiciones de los campos, para evadir el terror de Franco.

Una carta de 25 de enero del año actual, recibida de un funcionario de un Consulado, dice: "...les reitero la necesidad de una rápida obtención del cupo inmigratorio pues actualmente, tanto en los campos como en las "compañías de Trabajo", hacen firmar a los refugiados un compromiso por el que quedan a la incondicional disposición del Gobierno francés hasta el fin de las hostilidades, o bien se comprometen a volver a España o marchar al extranjero por su cuenta. En este caso, sólo se les dará un plazo de un mes, y es urgente la campaña que modifique esta situación. Si no se actúa rápidamente, las dificultades irán en aumento, pues se liquidan los campos de concentración, obligando forzosamente a enrolarse en las "compañías de Trabajo", en las condiciones ya conocidas. Además, se habla de nuevo de la movilización de extranjeros. Todo retraso puede ser fatal. "

De Saint Cyprien dicen: "...aquí dormimos en barracas construídas en la playa. No hay dónde dormir. La arena es nuestro colchón. Algunos niños han reunido un poco de paja sobre la cual duermen, pero la mayor parte lo hacen sobre la arena húmeda, careciendo en absoluto de mantas. Nosotros los cubrimos con nuestros trajes, pero no tenemos apenas nada. Hay aquí 1.050 niños que, careciendo de vestidos, tiemblan de frío por el viento que azota constantemente."

Con las mismas características de angustia y miseria escriben de Bois-Bru (Loir et Cher), de Cravant (Yonne), de Argelés-Sur-Mer, donde mueren de tres a cuatro niños diariamente, existen todas las enfermedades y, sin abrigo, viven en la arena mojada.

Pero lo más trágico es lo de Aradón. En este campo había más de dos mil refugiados. En el mes de octubre, una primera expedición debía salir para ser enviada, según se decía, a un campo de concentración cerca de Hendaya. Casi mil personas partieron. Pero el tren no se detuvo en la frontera. Pasó con los refugiados a España, a pesar de las desesperadas protestas de los mismos. La noticia de esta repatriación forzosa llegó a Aradón un poco más tarde. Cuando, quince días después, el resto de los refugiados recibieron la orden de presentarse para una evacuación, cerca de la frontera de Port-Bou, los españoles rehusaron partir, primero, y después, obligados por la fuerza, subieron a los vagones, que fueron precintados. Aproximadamente a media hora de la frontera estalló una revuelta en el tren. Las mujeres rompieron los cristales, un hombre se arrojó del tren, otro se cortó la garganta con un pedazo de cristal. Tal fué el escándalo que se produjo que las autoridades se vieron obligadas a detener el tren, y todos los refugiados fueron conducidos al campo de Argelés-Sur-Mer, en el que se encuentran todavía.

Como éstos han ocurrido otros casos. Tal es el panorama aterrador a que han llegado después de un año de miseria y desesperación, por la conducta del Gobierno francés, los refugiados en el campo de concentración.

¿Qué clase profesional representan estos refugiados? Abogados, bibliotecarios, arquitectos, escritores, pintores, escultores, periodistas, farmacéuticos, doctores, maestros, estudiantes, ingenieros, veterinarios, metalúrgicos, tipógrafos, albañiles, carpinteros, campesinos especializados en diversos cultivos, etc.

No se puede dudar que estos hombres y mujeres, que tanto han sufrido por su idea, y especialistas en sus profesiones, representan una riqueza para los países de América que los traigan. Esto es urgentísimo, ya que se ha impedido el normal funcionamiento del Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles en París, llevándose la Policía francesa la documentación y más de un millón de francos, así como los víveres destinados a los refugios del Comité de Coordinación, el cual pasa un momento difícil de desenvolvimiento, agravado por la disminución de la solidaridad francesa, en las circunstancias actuales.

Necesidades inmediatas de los refugiados

Mientras se realiza presión sobre el Gobierno francés para que no obstaculice la salida de refugiados y se obtienen los permisos de entrada en los distintos países de América, es necesaria la recaudación de fondos para la traida a América sobre las siguientes bases de gastos, ya establecidas: a México, 10.000 francos; a Chile, 7.000; a Santo Domingo, 5.000; a más de los gastos de instalación primera de cada familia en cada país.

Casi todos los refugiados carecen de ropa y calzado. Son necesarios como mínimo 100.000 pares de calzado, que costarán alrededor de 6.000.000 de francos. Vestidos y calzados, aunque sean usados, también deben recogerse, y víveres, mantas y colchonetas.

Por 145 francos se puede garantizar un mínimo de ayuda a un refugiado, descomponiendo esta cantidad en una colchoneta, un "jersey", un calzado y artículos de higiene. De víveres suplementarios, con 140 francos al mes por refugiado se puede asegurar un kilo de azúcar, cinco botes de carne, un kilo de frutas secas, dos botes de conservas diversas y lana de tejer para las mujeres.

Por 800 francos se puede procurar material cultural para organizar una escuela en un Rincón Blanco.

Para los setenta Rincones Blancos que existen, una suma precisa sería la de 56.000.

Por 150 francos se puede facilitar una manta, una colchoneta, un "jersey", lana, dos pares de medias un par de botas de agua, para cada niño.

Para doce mil niños que necesitan ayuda urgente, sería necesaria una suma de 1.800.000 francos.

Por 40 francos al mes se puede facilitar un suplemento de alimentación a un niño, en un Rincón Blanco.

Para los catorce mil niños en los setenta Rincones Blancos, sería preciso una suma de 600.000 francos.

Por 318 francos se puede facilitar una canastilla y ropa de abrigo a un niño de pecho.

Para los 1.500 niños de pecho que hay y los 350 que se esperan, sería preciso una suma de 589.000 francos.

La existencia de 3.369 mutilados, de ellos 1.727 grandes mutilados, plantea a la Conferencia las siguientes decisiones:

I. Crear centros de asistencia a los inválidos, muy especialmente en Estados Unidos, Cuba y Argentina, donde se puedan traer los miles de mutilados y curarlos y reeducarlos en la vida de trabajo.

II. Que se hagan campañas de ayuda especial para traer expediciones de mutilados, y que se cree en el Comité Intercontinental de Ayuda una sección dedicada especialmente a esta cuestión.

III. Crear patronatos de personalidades científicas y médicas, que tomen bajo su custodia el establecimiento de estos centros, especialmente en Estados Unidos, Argentina y Cuba, ocupándose asimismo de la recaudación de fondos necesarios para su sostenimiento.

IV. Pedir que los Sindicatos, organizaciones políticas democráticas, centros culturales hispanoamericanos, sociedades de ex combatientes, en cada país, tomen bajo su padrinazgo núcleos importantes de refugiados para traerlos de Francia y del Norte de Africa.

Ayuda a los niños

En relación con la situación de los niños, la Conferencia, después de escuchar el informe de la delegada de la Oficina Internacional de la Infancia, acuerda proponer:

I. Reagrupamiento de familias y ayuda especial a los niños que emigran con ellas a los países que les acogen.

II. La emigración de los adolescentes a los países de la América Latina, para la terminación de sus estudios con becas de los Gobiernos o Sociedades filantrópicas dedicadas a estos fines.

III. Creación de instituciones para la infancia evacuada en los diversos países de América, especialmente Estados Unidos y Argentina.

IV. Un proyecto de educación y de enseñanza adaptado a la vida de los campos para los niños de edad escolar, mientras tengan que permanecer en ellos.

V. Diferentes formas de ayuda urgente a los niños de los campos:

a) Funcionamiento regular de los Rincones Blancos.

b) Ayuda en vestidos, calzado, víveres, etc., a todos los niños.

c) Ayuda con canastillas, productos especiales y vitaminizados para los niños de pecho.

CONCLUSIONES

A más de los acuerdos anteriores, y según las sugerencias del ponente del primer punto del orden del día, Mr. Douglas Jacobs, y de los demás delegados, deben adoptarse las disposiciones siguientes:

I. Reconocer que hasta ahora sólo han abierto las puertas en forma amplia los países de México (considerando las iniciativas que respecto a la emigración ha hecho el Gobierno mexicano y prestarles toda su atención, recomendando el estudio por el Comité Internacional de Coordinación de dichas propuestas), Chile y Santo Domingo, que están dispuestos a traer más, por lo que debe establecerse una especial atención para los mismos. Agradecer la acción de estos países como la de otras Repúblicas americanas que admitieron refugiados en menos cantidad, así como expresar la gran satisfacción de la Conferencia por las palabras de los señores delegados de Chile, expresando que su Gobierno admitirá en forma inmediata la inmigración de 3.000 refugiados más, siempre y cuando esta inmigración fuese precedida por la base económica indispensable, y añadiendo que su país tiene posibilidades ilimitadas de absorción, dados su escasa población y extenso territorio. En consecuencia, la Conferencia acuerda recomendar que el Comité de Coordinación concrete de inmediato, tanto en Chile, México y demás países que ofrezcan las mismas condiciones.

II. Organizar una gran campaña de recolecta de fondos de todas las formas posibles, mítines, conferencias, veladas, etc., y estableciendo cuotas fijas a los Sindicatos u organizaciones políticas o culturales para fletar barcos con los que traer a los refugiados de Francia y Norte de Africa. Asimismo, gestionar de los Gobiernos este flete de barcos, especialmente de los Gobiernos de Argentina y Estados Unidos.

III. Solicitar, en tanto se consigue la entrada en cada país de los refugiados, la creación de un centro de tránsito y distribución en Cuba, cuyo Gobierno ya ha dado facilidades en este sentido, bajo la ayuda de la solidaridad económica de América, que permitirá traer rápidamente los refugiados, en tanto se gestiona la entrada de diversos países.

IV. Que la Conferencia recomiende la consideración favorable del Comité de Coordinación para que mande a Francia una Delegación americana, con el fin de que informe sobre las condiciones y necesidades de los refugiados y que represente a los países americanos en su trabajo en favor de los refugiados, que trabajen de acuerdo con los Organismos de Solidaridad existentes y vigile la repatriación de los fondos enviados desde América, impidiendo que sean incautados por el Gobierno francés.

V. La Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles y combatientes de las Brigadas Internacionales, acuerda el nombramiento de una Comisión que vaya a los distintos países de América Latina, con objeto de impulsar la campaña de ayuda y recoger fondos, explicando lo que ha sido esta Conferencia y la verdadera situación de los refugiados españoles y combatientes internacionales en los campos de concentración y "compañías de Trabajo".

VI. Teniendo en cuenta la existencia de miles de refugiados en América, especialmente en algunos países de débil desarrollo económico, la Conferencia acuerda lo siguiente:

a) Proponer a los Gobiernos, especialmente a los Estados Unidos, que faciliten ayuda a los trabajadores españoles emigrados en la República Dominicana, proporcionándoles semillas, maquinarias y los instrumentos necesarios para labrar la tierra que les ha sido entregada, así como asegurar su mantenimiento en tanto recogen la primera cosecha.

b) Asimismo, hacer gestiones con entidades financieras, en caso de no poder conseguir esta ayuda directa de los Gobiernos, para que les otorguen créditos en las mejores condiciones.

c) Envío de una Comisión a Santo Domingo, integrada por un representante de un Comité americano y otro de Cuba, con el objeto de estudiar sobre el terreno la situación de dichos emigrados y proceder en consecuencia, si no fuesen suficientes los datos que pudiese aportar el President's Advisosy Committee de los EE. UU., sobre las apremiantes necesidades de la emigración española en la República Dominicana, a juicio del Comité Panamericano de Coordinación.

VII. Tomando en consideración las dificultades que se presentaban individualmente a los refugiados cuando llegaban a países americanos, la Conferencia recomienda con ahinco al Comité de Coordinación la inmediata consideración del problema para encontrar empleos permanentes para los refugiados en otros países de Latino-América, si no es posible en el país en que se encuentren.

Tales son las urgentes decisiones que deben salir de esta Conferencia para conseguir traer a tierra americana a estos miles de refugiados y aquí rehagan sus vidas y curen su salud, que es a lo menos que tienen derecho después de tanto sufrimiento en su lucha por la Libertad.

En América tienen puesta su vista todos los refugiados de Francia. Lancémonos al trabajo con enorme entusiasmo para salvarlos de la desesperación y de la muerte.

Los miles de españoles que, emigrados antes de la guerra española, tienen una buena situación económica y sienten los dolores de su Patria y están extendidos en todos los países de América, los criollos, todos los hombres libres y progresivos del Continente Americano, en comunidad de cultura, de vínculos de sangre, lengua y afines en ideales democráticos, deben lanzarse a llevar la verdad de los campos de Francia y Norte de Africa, para levantar el movimiento de solidaridad moral y económica que permita la recogida de fondos necesarios para nuestros propósitos.

A trabajar con urgencia, abnegación y entusiasmo para salvar a los españoles refugiados en los campos de concentración de Francia y Norte de Africa y voluntarios de las Brigadas Internacionales.

LA VIDA DE LOS ESPAÑOLES EN FRANCIA.—*Otro de los documentos gráficos que acusan.*

EMIGRADOS ESPAÑOLES EN SANTO DOMINGO

La República Dominicana ha acogido un gran contingente de refugiados españoles. Son ya numerosos los barcos que han trasladado a aquel país compatriotas nuestros. Entre otros, el "De la Salle" y el "Cuba". En total, hasta la actualidad 1.600 españoles.

Del contingente inical llegado a Santo Domingo, 250 se han trasladado a otros países, otros 250 se han independizado mediante préstamos concedidos por el S. E. R. E. para gastos de instalación de pequeñas industrias; unos 180 están trabajando en el campo y el resto se encuentran en expectativa de colocación y viven mediante la ayuda que les presta el organismo de la emigración.

Hasta la fecha se han creado, o están en trámite de organización, diversas colonias campesinas, base fundamental en aquel país para la solución del problema de trabajo de los republicanos españoles. Estas colonias son: "El Llano", en la cual trabajan 16 personas y tiene en explotación 10 hectáreas de tierra; "Medina", que ocupa a siete familias y explota cinco hectáreas. Esta colonia tiene para sembrar 20 barriles de patatas de 60 kilos y está organizada por el diputado socialista Gabriel Morón y tiene construídas seis casas de madera.

Ambas están controladas por el Gobierno dominicano.

También funcionan las colonias "Juan Herrera", que ocupa a 20 personas en tierras de regadío; "Pedro Sánchez", con 13 compatriotas. En ésta se ha construído un canal de 500 metros y en la actualidad se trabaja para ampliarlo. Tiene sembradas patatas, mani y otros productos. Han terminado de construir seis casas de madera para familias y han iniciado la construcción de nueve más.

En colaboración con esta colonia funcionan dos cooperativas, una maderera dirigida por Génova y Arroyo y que cuenta 12 personas, y otra de la construcción, a cargo del compañero Cobezo, en la cual trabajan 13 compatriotas. Asimismo está ultimada la organización de la cooperativa de construcción naval y de pesca, que ocupará a 15 emigrados entre pescadores y armadores.

Esta colonia, que puede considerarse como modelo, ha sido organizada por José Silva.

En la colonia "Villa Trujillo" trabajan 50 personas, de ellas 14 matrimonios. Cuentan con 125 hectáreas de tierra y 33 barriles de patatas para siembra. Además sembrarán cereales y legumbres. La dirige el compañero Torrens.

Pendientes de algunos trámites, y en espera de su pronto funcionamiento, se encuentran las siguientes colonias: "Constanza", que cultivará 1.000 hectáreas y dará trabajo a 46 españoles, y la "Paciencia", que ocupará a 70 familias.

Además, muchos emigrados se van colocando en distintas actividades. En San Pedro de Marcoris han organizado una Academia de enseñanza y un taller de costura.

En la Vega se está instalando otro Centro de enseñanza; en Ciudad Trujillo se han montado dos talleres de escultura y en San Juan se han establecido algunos médicos.

Y algo que a todos debe llenarnos de orgullo: un emigrado español, José Alaminos, que fué inspector de enseñanza en la República, ha sido designado para ocupar el cargo de director de enseñanza de la isla.

Desde que llegaron los españoles a la isla, ha constituído para ellos una preocupación el estrechar los lazos con el pueblo dominicano. A este fin se han iniciado una serie de actividades de carácter deportivo y cultural que comienzan a dar sus frutos y se traducen en una mayor simpatía hacia los españoles. Cumpliendo este plan se celebró en San Pedro Macoris, importante localidad de aquel país, un festival poético que constituyó un gran éxito. En la Vega, el día 3 del actual hubo otro acto con recital de poesía, canciones y música española. Tan grande fué el éxito de este festival que el casino de la localidad invitó para que se organizase inmediatamente otro. En Pedro Sánchez, nuestro scompatriotas han organizado una clase de inglés a la que asisten numerosas personas. En San Pedro Macoris se jugó un partido de fútbol entre un equipo de emigrados y otro de la localidad.

Para el día 26 se ha organizado un gran homenaje en memoria del poeta Machado, que se celebrará en los puntos más importantes de la isla. En este homenaje participará la intelectualidad más destacada de aquel país. Toda la prensa publica artículos ocupándose de este acontecimiento, que culminará en una gran conferencia en el Ateneo de Ciudad Trujillo.

También allí, entre los republicanos honrados, han llegado traidores. También allí la labor de esta gente tan indeseable se encamina a dividir la emigración con el fin de crear dificultades. Fruto de estos trabajos de zapa ha sido la suspensión temporal de la emigración por orden del Gobierno dominicano. Pero los emigrados españoles, los auténticos emigrados, están enterados de los manejos de los divisionistas y se esfuerzan en que no prosperen. Así será si saben permanecer unidos y vigilantes para aplastar a los que hicieron cuanto pudieron para conseguir la derrota, momentánea, de la República, y hoy, en el extranjero, continúan sus manejos en colaboración con nuestros enemigos.

LA BOMBI
CHOCOLATERIA-CHURRERIA
TIPICO MADRILEÑA
V. Carranza, 31 MEXICO, D. F.
Ericcson 13-49-20 Mexicana L-37-23

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Cuatro años en la España que nos...

(*Viene de la primera página*) ción extranjera. Clavos en las carreteras, asaltos a los convoyes... Según se podía hacer, obrábamos.

—Pero, ¿como pudisteis salvar la vida durante tres años?

—Porque en la zona de Franco, en principio no había ni un veinte por ciento franquista: todo el mundo nos ayudaba, nos encubría, nos alimentaba y avisaba de los peligros. Los grupos nuestros estaban formados por obreros, maestros, médicos y hasta curas...

—¿.....?

—Sí, curas; más de uno y más de diez podría citarte; pero no es prudente. Todo el que había votado por el Frente Popular era irremisiblemente atormentado y muerto. Así se impuso Franco en su zona: los tormentos y masacres eran anunciados para que todo el mundo los viera. La gente callaba; pero el odio crecía contra el verdugo. Nosotros, los grupos, éramos como la expresión de este odio latente en la casi totalidad de los españoles, sobre todo las mujeres.

—Otra prueba de la lucha contra Franco es esta, dice Carro: Los enfermos de nuestros grupos eran atendidos en los pueblos. Yo estuve dos veces en casa de una maestra "ultracatólica", de cuya casa me sacó el cura del pueblo para atenderme mejor. De casa del cura hube de marchar sin avisar, pues no querían dejarme salir... Y sabían muy bien quién yo era, pues jamás oculté mi filiación. Este buen sacerdote decía: "Yo soy cura y soy republicano: por eso ayudo a los míos y a la verdad." Cuando volví al monte, muchas veces recibí ayuda de este cura, hasta pocos días antes de dejar España.

—En las aldeas, sobre todo—nos dice Carro—, se hablaba siempre en contra de Franco y de sus moros, alemanes o italianos. Los hornos, las tabernas y donde quiera que había cuatro o seis personas era un corro de protestantes. Al llegar un desconocido se callaban o decían cosas favorables a Franco, hasta que uno de los presentes decía: **No; es de los nuestros,** y en seguida continuaba la crítica como anteriormente. Muchos de los que aparecían como auténticos franquistas eran, realmente, republicanos disimulados. Por la zona que recorrí, de más de 200 kilómetros, sólo había en cada pueblo media docena de soplones y falangistas más o menos brillantes. Los demás estaban en contra de Franco y de cuanto significaba. Difícilmente podría deducirse esto oyendo hablar a la gente, a primera vista; pero cuando estaban seguros de que no había extraños entre ellos, entonces se veían bien claros los verdaderos sentimientos. Este odio sordo y creciente, no se aminoró: sigue existiendo y creciendo cada vez más, pese a todas las apariencias e informaciones fabricadas en Madrid o en Burgos.

FRENTE UNICO CONTRA FRANCO

Queremos averiguar cómo se entendían en la zona franquista los republicanos de diversa ideología, y Carro nos dice:

—Allí se borraron inmediatamente las tendencias. Sólo había "franquistas" o "izquierdistas". Al llegar nosotros a cualquier pueblo, nos decían: "Aquí, menos fulano y zutano que son franquistas, los demás somos izquierdistas..." En ese enunciado de izquierdistas estaba todo descrito. Era el nombre del nuevo Frente Unico contra el traidor y verdugo de España. Entre "izquierdistas" jamás hubo una discución ideológica, siempre fuimos todos en completo acuerdo. Y conste que entre los izquierdistas había católicos, ugetistas, comunistas, republicanos, y una masa enorme de gentes sin partido: simplemente españoles, enemigos de la invasión y del terror franquista.

—El mayor dolor entre los "izquierdistas" lo producían las traiciones de algunos existentes en la zona republicana; por ejemplo, la sublevación troskista de mayo en Barcelona. El menor esquicio, la menor discusión, que los franquistas exageraban siempre, se veía entre nosotros como una catástrofe: **"¡Locos, locos...! Están locos estos hombres; con sus disputas "nos van a destrozar"; "si rompen el Frente Popular, estamos perdidos".** Así decían en la zona de Franco más del 80 por 100 de los españoles, cuando cualquier agitación anunciaba desunión en la zona republicana. nunca podrés comprender, nos dice Carro, lo que el Frente Popular de la República significaba entre nosotros en la zona franquista. Allí todo se resumía diciendo: **si se desunen, perdemos...** Es decir: que jamás pensaron perder los verdaderos españoles en la zona de Franco. Hoy siguen pensando igual; la unión de todo el pueblo español contra Franco es sólida como acero, aunque se empeñen en propagar otras cosas

Carro nos explica mil maneras de solidaridad en la zona franquista entre los republicanos disfrazados: el que tenía dinero, lo daba sin regateos; el carnicero daba carne y embutidos; los que tenían comestibles de otra clase, lo mismo. Los sastres mandaban grandes fardos de recortes y pedazos de paño para remendar los trajes de los huídos; lo mismo los zapateros... Todos, todo el pueblo velaba por la vida de los que vivían en el monte...

—Nuestra mayor alegría, continúa Carro, es cuando sabíamos noticias favorables a la República. Se sabían en seguida, a pesar de la requisa de radios que se hizo en principio; pero siempre había alguien, oculto en una tina o sótano, que escuchaba atentamente la voz de la República. Se veía a la gente abrazarse y llorar... No hacían falta muchas palabras. Lo de Guadalajara y, sobre todo, cuando lo de Teruel, en los pueblos había un regocijo que ni se disimulaba. **Hasta muchos franquistas reconocidos nos mandaban recaditos y regalos al monte, alegando que ellos parecían una cosa y eran otra...** Si lo de Teruel dura tres meses, se hunde Franco y todo su sistema. Lo mismo ocurrió cuando el paso del Ebro. El júbilo era tan grande, que se hablaba en público de esos éxitos, y los franquistas decían por todas partes: **"Estamos perdidos. Estamos perdidos"...** Y se acogían a la amistad de los más rojos del pueblo. Por el contrario, los triunfos de Franco hacían llorar de rabia y de impotencia a todo el pueblo. Los campesinos se desesperaban; pero jamás dejaron de ayudarnos, a pesar de los triunfos de Franco.

—¿Qué decían de moros, italianos y alemanes en la zona de Franco?

—Se puede resumir todo en este dicho de los moros, cuando acudían a quejarse a las autoridades españolas: **"Roco por un lado, roco por otro, y moro caer..."** Así era, en efecto. Tantos matamos, o, mejor dicho, mataron los españoles de la zona de Franco, como vosotros en el frente. Con los italianos pasó lo mismo más de una vez, y en este caso, con permiso y hasta con orden de mandos españoles de cierta categoría... No es posible citar nombres y detalles; pero existen y son conocidos de muchas personas. Algún día saldrán a la luz. Así, los españoles forzados a luchar en las filas de Franco, vengaban el terror que los invasores sembraban por donde pasaban. Así llamábamos todos los españoles de la zona de Franco a italianos, moros y alemanes: INVASORES. Nunca fueron otra cosa en el sentir del 90 por 100 de cuantos allí vivíamos. Los moros se sublevaron más de una vez; pero fueron engañados o acallados por medio de una represión feroz, obligándolos a seguir combatiendo.

En la interminable conversación desfilan mil figuras dramáticas y heroicas. Héroes y hechos que algún día se grabarán donde jamás se borren; pero que ahora es necesario callar. Carro nos explica el júbilo inmenso de los viejos campesinos cuando sabían que sus hijos se habían pasado a las filas republicanas:

—"Ahora ya no importa que me maten. Mi hijo me vengará"...—decían los viejos, haciendo brotar en los ojos de Carro y de sus compañeros lágrimas silenciosas de honda emoción—. Tan pronto como se pasaba un soldado y se sabía su nombre, los padres eran encarcelados o fusilados; pero Franco no logró nunca arrancarles una palabra de queja... "Ya vendrán los nuestros", decían a sus verdugos. Los nuestros eran el Ejército popular, a quien esperaban en la zona franquista como única forma de liberación.

LOS ESPAÑOLES Y LA GUERRA EUROPEA

Cuando Leandro Carro dejó España, ya hacía semanas que la guerra europea se había planteado oficialmente. Pedimos al viejo luchador bilbaíno noticias verdaderas sobre lo que allí se piensa con respecto a este conflicto, y nos dice:

—Primeramente todo el mundo vió en una posible guerra europea el desmoronamiento de Franco; pero al ver que Daladier y Chamberlain fortalecían al verdugo máximo de España, el optimismo del primer momento se convirtió en indiferencia, y luego en odio a la guerra. Hoy nadie quiere saber nada de ella. Nadie levantará una mano para acudir en ayuda de quienes son culpables de nuestra derrota. Daladier y Chamberlain son maldecidos a todas horas, como culpables verdaderos de la tragedia de España.

Leandro Carro habla pausadamente, con detalles minuciosos. Es un archivo viviente de la tragedia española en tierras sometidas a Franco. Hombre maduro y de sólida cultura política, sabe analizar y ver lo que hay en el fondo y en la forma de cuanto el pueblo español calla o dice. De vez en cuando nos repite estas mismas palabras, con machacona insitencia:

—¡Qué lástima!... Tres o cuatro meses de resistencia en Teruel, en el Ebro o, últimamente, en Madrid, y es seguro que se derrumba todo el edificio levantado por Franco sobre un terror inaudito, que tenía al pueblo sublevado. Nadie puede figurarse el rencor acumulado en cada español; nadie podrá explicárselo hasta que estalle cualquier día. El pueblo español de la zona invadida, a pesar de la enorme masacre que sufrió, se **levantará al** primer grito, para destruir a Franco y cuanto significa; sólo para eso luchará este pueblo, con el cual yo vivía casi cuatro años...

Nos habla de los millares de grupos dispersos por las montañas de Galicia, de Asturias, de Zamora, Extremadura y Andalucía; nos asegura que estos hombres no se rendirán jamás, porque saben que van a la muerte, y porque están sostenidos—cada día más fuertemente—por todos los habitantes de la región donde se esconden. Es a estos españoles y a los que sufren en Francia y en Africa hacia donde deben concentrarse todos los esfuerzos de ayuda; hacer otra cosa sería olvidar el más importante deber de cada español; sería negarse a las obligaciones más sagradas y seguir el camino cómodo, pero denigrante, del más grosero egoísmo. El ejemplo de Carro y de cuantos como él lucharon y luchan, no puede ser olvidado por ningún español digno de llevar tal nombre.

Victoriano MENDES

LLOYD GEORGE DESCUBRE EL JUEGO

(*Viene de la primera página*) *ran cobrado suficientemente con el saqueo de las riquezas españolas!—con la carne de cañón que España podría proporcionarles. Por su parte, los imperialistas ingleses y franceses tratan de atraerse a Franco para que forme a su lado en la guerra, con el espejuelo de importantes ayudas económicas que vengan a completar la ayuda eficaz que antes le prestaron con la No Intervención, con el reconocimiento apresurado del Gobierno franquista y con la organización de la sublevación de Casado, Besteiro, Miaja, Carrillo y demás traidores. El peligro de verse mezclada en la criminal guerra actual, crece en España de día en día. Sólo quien no comprenda absolutamente nada de cuanto está ocurriendo en Europa puede desconocerlo o ponerlo en duda.*

Pero ¿qué podía buscar el pueblo español en esta guerra? ¿qué pueden buscar en ella todos los pueblos a los que se ha arrastrado o se pretende arrastrar a la matanza? Nosotros hemos dicho claramente cuál es el carácter de la conflagración actual y qué es lo que pretenden quienes la han desencadenado. Ahora es un ex Premier ministro británico, es Lloyd George quien lo dice con toda la claridad posible.

EL PROPOSITO PRINCIPAL

Reconoce que los Gobiernos de Londres y de París están dando ayuda militar a Finlandia, y que esta ayuda será incrementada. "Pero hay creciente anhelo en círculos influyentes — añade — hacia más decisivos pasos con miras a la intervención" Y afirma a renglón seguido: "No puede haber duda sobre las clases poderosas en Francia y Gran Bretaña, mucho más interesadas en una guerra contra Rusia que en una guerra contra la Alemania nazi."

No se puede expresar con mayor franqueza el verdadero objetivo que los reaccionarios franco-ingleses persiguen en el conflicto que ensangrienta a Europa. Ahora bien: ¿Cómo se prepara el ambiente para transformar la guerra imperialista en agresión contra la Unión Soviética? También nos lo dice el viejo estadista británico:

"El Gobierno francés está empeñado en una guerra implacable contra el comunismo en el interior. APLICA METODOS NAZIS PARA SU EXTIRPACION. *Suprimió al Partido Comunista y prohibió toda la propaganda. Ha excluído diputados* libremente electos *de la Cámara y del Senado. Les ha echado de los Concejos municipales. Encarceló algunos. Esta semana hizo una razia en las oficinas de la Delegación Comercial rusa en París y rechazó la protesta oficial rusa."*

La afirmación no puede ser más categórica. Daladier aplica métodos nazis *para la represión del sector más vigoroso y más consciente del proletariado francés a la vez que las clases dominantes de Francia y de Inglaterra (las que tienen el Gobierno en sus manos) están* mucho más interesadas *en hacer la guerra contra la U. R. S. S. que contra Alemania.*

¡Y a esto le llaman las Agencias luchar por la defensa de la democracia! ¡Y, después de esto, Chamberlain y Daladier seguirán afirmando cínicamente que luchan contra el fascismo cuando ellos le ayudaron a crearse y sostenerse en Alemania, Italia y España y lo han implantado en su propio país!

¡Que lo digan, que lo afirmen, pero que no aspiren a engañar a ninguna persona honrada y consecuentemente democrática! Los hombres libres de todo el mundo saben que Chamberlain y Daladier están representando una farsa intolerable a costa de la sangre de los pueblos y que, en su afán reaccionario de atacar a la U. R. S. S. no dudarían en ponerse de acuerdo con su compinche Hitler *para intentar hundir al único Estado verdaderamente libre y democrático que hay en el mundo.*

LOS TRABAJADORES Y LOS PUEBLOS, VELAN

Sin embargo, la realización de este monstruoso plan ofrece serias dificultades. Lloyd George confiesa que los pueblos vigilan y no están dispuestos a dejarse llevar a la peligrosa aventura. "Se dividiría sin esperanza—dice —la opinión pública británica si se adoptara una política que añadiese otra guerra contra Rusia a la ya suficiente tarea de vencer a Alemania, en que estamos empeñados. No olvida el público británico que hubo un intento en 1919 *por destruir el bolchevismo por la fuerza de las armas. Fué un rotundo fracaso* a pesar de que entonces los bolcheviques disponían sólo de un ejército mal organizado y equipado."

La oposición popular al plan de los imperialistas sería tan vigorosa que Lloyd George recomienda "debe vigilarse mucho la intriga, porque de otro modo se hundirían las democracias occidentales, sin pensarlo ni consultarlo en el peor y más irreparable de los errores".

En consecuencia, concluye el líder liberal, viejo imperialista que hoy le ve las orejas al lobo: "las irreflexivas garantías a Polonia y Rumania fueron bastante malas y locas, pero una guerra contra Rusia sería una catástrofe. *Extendería la guerra al Asia, en donde Gran Bretaña y Francia tienen vastos intereses,* y al final sería incalculable".

No puede descubrirse el juego de Chamberlain y Daladier de manera más evidente: deseos de pactar con Hitler para organizar la cruzada antisoviética; perseguir la aniquilación de los partidos obreros más conscientes para que no dificulten la realización del plan, atracción de los países neutrales a la guerra contra la U.R.S., pero al mismo tiempo, miedo, miedo insuperable a la potencia del Ejército Rojo y a las repercusiones que en todo el mundo habría de tener un ataque armado contra el país del socialismo, con el que Chamberlain y Daladier no quisieron pactar para la defensa y el afianzamiento de la paz.

Esta es la verdad de la situación europea. Habrá que agradecer a Lloyd George que, acaso contra su propósito, haya ratificado con tanta diafanidad, lo que ya los trabajadores de todo el mundo sabían, lo que no están dispuestos a consentir, porque ellos saben que defender a la U. R. S. S. es defenderse ellos mismos, porque ellos quieren la paz y por ella luchan y lucharán incansablemente en todos los países.

Industrial Gráfica, S. A.
BALDERAS, NUM. 130
TS.: 18-46-43 Y L-68-94

Héroes de España

Comandante PANDO

En el pueblecillo guadarrameño de Rascafría, en el valle de El Paular, ejercía su profesión como médico este magnífico ejemplo de heroísmo y abnegación que ha sido Pando. Asturiano de nacimiento, de familia acomodada, fue todavía un paladín de la lucha por la liberación del pueblo, al que entregó su vida heroica y sencilla en los combates legendarios de Brunete.

Antes de la sublevación franquista, servía Pando de médico, consejero y amigo a los labriegos y leñadores de Rascafría. Explotados desde siempre por las garras insaciables de la Compañía Belga de los Pinares del Paular, aquellos trabajadores no tenían ni lejana esperanza de mejoramiento. Un trabajo brutal, que duraba días y semanas lejos de las casas del pueblo, en medio de la montaña, de la nieve y del frío, para conseguir un miserable jornal que nunca cubría la mitad de las necesidades familiares A estos hombres ayudó Pando a adquirir una conciencia de clase y de lucha; con ellos convivió como un obrero más, que manejase en lugar del hacha de leñador el bisturí del cirujano.

En la gran movilización que se hizo el 1 de mayo de 1936 en Lozoyuela, conocí a este magnífico luchador intelectual, al frente de la delegación de su pueblo. Después del mitin donde explicamos a los hombres de aquella zona lo que significaba el triunfo del Frente Popular y lo que preparaban contra él los eternos ladrones del trabajo ajeno, fuí a Rascafría con Pando y sus leñadores, y pude comprobar la admiración y cariño que por él sentían todos sin excepción.

Como auguré, sin necesidad de ser adivino, llegó la sublevación del 18 de julio y Pando, el médico sencillo e insobornable luchador de las causas del pueblo, salió con los primeros leñadores a incorporarse a las milicias que en el Puerto de Navacerrada defendían aquella puerta de Madrid, situada en la divisoria entre Segovia y la provincia capitalina. Allí demostró, en el terreno de la lucha armada, su valor y su fe, su entusiasmo y su abnegación ilimitadas. Pronto fué teniente y capitán de milicias, pasando después a ser el jefe del Batallón Thaelman, de gloriosa memoria.

Con esta unidad bajo su mando, tomó parte en la toma del Cerro Rojo, siendo ascendido por su heroico proceder. En Guadalajara, cuando el desastre de las tropas italianas, mandaba Pando una Brigada de las de Líster, con la cual volvió a revalidar sus altos merecimientos.

Su valor era igual a su bondad, y uno y otra ilimitados. Un valor y una bondad sencillos, sin alardes, que lo hacían el mejor amigo de cada soldado y el mejor consejero de cada oficial. Ninguna operación peligrosa dejó de realizarla él mismo o de dirigirla personalmente: el cumplimiento del deber, por duro que fuera, era un límite al que siempre llegaba este hijo inolvidable del pueblo español.

Los combates de Brunete, donde el Ejército Popular dió su mejor prueba inicial como organismo plenamente cuajado, encontraron a Pando, igual que siempre, en los sitios de mayor peligro. Con desprecio absoluto del fuego y del peligro, atento siempre a mejorar el cumplimiento de las órdenes recibidas, encontró la muerte a causa de una explosión de la artillería enemiga, terminando la corta pero brillante historia de este gran jefe del Ejército Popular, espejo de intelectuales y ejemplo insuperado de valor cívico y militar. Vivió humilde y laborioso, ignorado en su pueblo de la Sierra; fué siempre callado y sobrio hasta la exageración y puso mil veces su vida ardiente al servicio de la causa de España.

La Patria nunca olvidará a este hijo ejemplar: cuando la horda cuaternaria que hoy sojuzga España desaparezca como una pesadilla, el Comandante Pando ocupará el lugar que le corresponde en los anales de la heroica lucha que no ha terminado, ni terminará mientras no sea aplastado el régimen de terror que hoy impera.

Comunicamos a nuestros lectores que la Redacción y Administración de "España Popular" han quedado definitivamente instaladas en México, D. F. calle de Rosales, 2, departamento 3.

Leed y propagad
España Popular
Semanario al servicio del pueblo español

con sus MISMAS palabras...

Aprovechando una visita del jefe provincial de Falange de Madrid, el cabecilla nacional de F. E. pronunció un discurso:

"Las escuadras madrileñas—dijo —tendrán que seguir con la misma tónica y estilo de los tiempos difíciles."

Ya sabemos el estilo fascista: delación, asesinatos de honrados trabajadores. Pero lo importante es que el jefe máximo de la cuadrilla tenga que recomendar la tónica. ¿Contra quién? ¿Dónde están hoy los enemigos? Con las cárceles llenas a rebosar, después de haber asesinado a millares de obreros y campesinos, todavía precisan recomendaciones de esta índole; todavía no se sienten seguros. Es que España entera, excepto el puñado de traidores y logreros, está contra ellos y trabaja y lucha para aplastarlos.

Bien claro habla el mencionado jerifalte al decir en esa misma visita:

"Tenemos enfrente a la parte liberal burguesa, a la parte marxista y masónica." Léase que tienen enfrente a todo el pueblo. Con ellos no está sino la escoria, la podredumbre, los explotadores más bárbaros que han intentado regresar a España a los tiempos más negros de la Edad Media.

Y en "A B C", Serrano Súñer, que no se da descanso para hablar y escribir sobre las excelencias del "nuevo Estado", a propósito del entierro de Primo de Rivera, insiste:

"Bien sabemos que los grupos más visibles y con los que a diario tropezamos no son el pueblo; son los mismos con los que tú tropezaste. No nos importa su presencia, como tampoco la de una turbia floración de demagogos fáciles y que a tu verdad cierta, rigurosa y exigente, pretenderán oponer postulados más cómodos y halagadores, y mentirán con palabrería confusa, en especulación inmunda, metas más ambiciosas."

Así se encuentran los franquistas con enemigos por todas partes, descontentos, con hombres que no creen en las mentidas excelencias de un régimen feroz porque sufren sus garras en sus propias carnes.

Muñoz Grande, en discurso pronunciado en el tercer Congreso Nacional de Auxilio Social, vuelve a insistir:

"El combate no ha cesado ni mucho menos. Los enemigos siguen, no en pie, que son unos cobardes, pero sí en acecho esperando la ocasión, que nunca ha de llegar, en que, por nuestras divergencias, que torpe e inútilmente comentan, vuelvan a ocupar posiciones."

Y sigue:

"Quien discute al hombre que cuando todo parecía perdido y a través de las más duras adversidades alcanzó la victoria, es un traidor y con ese traidor y los traidores que nos acechan debe estar en pie la Falange dispuesta a la lucha, aplastando violentamente a los que no supieron mandar y hoy no quieren obedecer."

Cada día las diferencias entre las castas dominantes son más hondas. Todos los esfuerzos, todos los crímenes cometidos y que a diario comete el franquismo, no son suficientes para acallar la protesta. El pueblo español permanece en su puesto de combate, en espera de la ocasión propicia para acabar con todo ese tinglado.

Industria nueva en México.-Técnicos españoles
Electrocerámicas, S. A.
PORCELANA ELECTRICA
PORCELANA SANITARIA
AZULEJO de PORCELANA
TABIQUE REFRACTARIO DE CHAMOTA
TABIQUE REFRACTARIO DE CUARZO
TABIQUE REFRACTARIO PARA CRISOL
Proyectos, Construcciones y Montajes de hornos para toda clase de fuego y combutible
Compañía Mexicana de Manufacturas
Electrocerámicas, S. A.
San Juan de Letrán, 6 - Despacho 406
MEXICO, D. F.

Librería Masas
LA LIBRERIA MAS POPULAR DE MEXICO
En ella encontrará usted los mejores estudios en materia social, económica y política los clásicos del socialismo; los folletos manuales de divulgación más perfectos sobre las apasionantes doctrinas revolucionarias de nuestro tiempo.
Especialidad en libros de pedagogía, siendo la librería preferida de los maestros del país.
También puede usted encontrar las mejores obras literarias y científicas de la época: novela, biografía, narraciones, viajes.
Se hacen envíos contra reembolso.
LIBRERIA MASAS
Donceles, 30 - MEXICO, D. F. - Tel. 12-04-03

CAFE TUPINAMBA
EN BOLIVAR, 44
Un café auténticamente ESPAÑOL
Donde el café es AUTENTICO CAFE
HERMANOS RODRIGUEZ

Pícaros y currinches en la Academia de la Lengua

En tiempos de la Monarquía, la Academia Española de la Lengua era un refugio de ilustres y satisfechos varones. No de escritores auténticos, de filólogos o investigadores literarios, sino de aquellos señores que escribían con mayúsculas las palabras orden, propiedad y religión, y eran el tópico inabatible de la austeridad. Naturalmente que, entre ellos, había alguna que otra excepción; pero esa excepción o esas excepciones eran como unos intrusos entre sus compañeros de "importancia". Yo me imagino que, en aquellos tiempos, los pocos escritores buenos que se hallaban en el seno de la Academia, deberían sentirse como gallina en corral ajeno. Por ejemplo: académico y director de la Corporación fué, durante muchos años, don Antonio Maura, uno de los hombres que han escrito un castellano más enrevesado y pedante, y que para redactar una simple nota se enredaba en mil dificultades de estilo y aún de sintaxis. También lo fué el obispo de Madrid-Alcalá, cuyas actividades literarias eran desconocidas para él mismo. Y, por este orden, lo fueron brillantes abogados, concienzudos médicos, trasnochados políticos y creo que hasta algún eximio terrateniente. En cambio, no pudo serlo, por más tentativas que se hicieron, doña Emilia Pardo Bazán, a quien no se le oponía otro obstáculo que el de su sexo, ni tampoco llegó a leer el discurso de ingreso Pérez Galdós. Andando el tiempo, también se quedaron sin el título de académicos Unamuno y Valle Inclán, príncipes, por derecho propio, de las letras en su época.

En la Academia, bajo el signo turbio de los Borbones, los obispos y los banqueros, eran pocas las cosas de provecho que se hacían, pero el idioma era celosamente guardado en sabrosas tertulias y sesiones solemnes, donde a Cervantes se le hubiera tomado por alcabalero y no por escritor. Una de las actividades preferidas por los académicos eran las reuniones nocturnas para el estudio de los vocablos por papeletas. ¡Qué fruición ponían los sesudos carcamales en aquella especie de chismorreo ilustrado! Cada uno buscaba su discreto aparte para ensayar un giro retórico acerca de una palabra, o sea lo traía ya preparado de su casa para epatar al del sillón colindante. Y era de ver aquel médico definiendo el verbo **codificar**, o aquel buen clérigo buscando las esquinas de la palabra **hormona**, o aquel eminente jurisconsulto enredado en un término de biología. "Limpia, fija y da esplendor", decía—y dice—el lema de la Academia. La limpieza y el esplendor de una casa de vecinos no muy bien avenidos ni muy seguros de su cobijo. En cierta ocasión, siendo académicos Cánovas del Castillo y Núñez de Arce—uno por haber escrito una pésima novela titulada "La Campana de Huesca" y otro por ser el albañil poético más distinguido de su tiempo—se hallaban los académicos preparando y discutiendo una serie de papeletas. Don Gaspar estaba ensimismado en unas anotaciones que corregía a cada instante. Don Antonio se paseaba por la estancia con el aire con que pasean los caballeros en las novelas por entregas. De repente, el político malagueño se detuvo junto al poeta y empezó a curiosear en lo que escribía.

—¡A ver, a ver! ¿Qué palabra está usted preparando?

—La palabra **liga**, don Antonio.

Cánovas cogió el papel y leyó: "Liga, cinta de elástico con que las mujeres se sujetan las medias por debajo de la rodilla".

El ilustre hijo de Málaga no pudo reprimirse:

—¡Pero, don Gaspar, qué clase de mujeres ha tratado usted!

* * *

Con la República, la Academia llevó a su dirección a hombres de verdadero prestigio en la literatura y en las ciencias literarias. Y, además, llamó a su seno a muchos escritores que, desde hacía años, debían haberlo estado. En cierto modo, desapareció la divisoria tradicional en el mundillo académico, aquella divisoria que podía trazarse así: dentro, los personajes más o menos estirados que si empleaban el idioma era para contar las cifras de su renta o para entenderse con los caciques electorales; fuera, los que escribían novela, teatro, poesía, ensayo, con dignidad profesional; es decir, con libertad de juicio y de crítica. Ahora es posible que los franquistas califiquen también de roja la Academia de los años de la República. No se equivocan: roja de vergüenza, roja de indignación ante esa otra Academia que ellos están levantando. Ante esa otra u otras Academias que les ayuda a levantar Eugenio D'Ors, el docto organizador de sacristías, como ya le llamamos en otra ocasión, cien veces apóstata, untuoso y celestinesco, con aire de liceo francés, muy devoto del siglo del peluquín, pero con las costillas fáciles a la genuflexión ante los ...mos, tan fáciles como difíciles son sus pedanterías, su barroquismo pseudoelegante, que comenzó del brazo del sindicalismo catalán, siguió la línea del señor Esteve—paños de Tarrasa y buenas temporadas en París—y terminó entre los frailes hirsutos, frenéticos de "El Debate".

Y, con Eugenio D'Ors, Pemán. José María Pemán es ahora el director de la Academia de la Lengua—ni Pemán podía llegar a más en la Academia a menos—después de haber puesto en fila todos los elementos cursis de la creación y haber además falseado la historia de España para hilvanar unos cuantos comediones, destinados a enloquecer a los señoritos luises y a las señoras menopáusicas, que ahora son falangistas. El poeta gaditano de los puertos, que no se va a los puertos por temer que la Lola del pueblo le salga al encuentro, no ha podido exhibir otros méritos, al entrar en la Academia, que aquellos que le confiere el título de galaneador y confitero del estilo cuartelero, analfabeto del "caudillo" en sus discursos a los españoles engañados.

Pues bien: Eugenio D'Ors y Pemán—o como si dijéramos: la amatista episcopal y la sotana hipocritilla—han hecho culminar su obra con la trascendental reforma de redactar un juramento, lleno de invocaciones imperiales y católicas, con el cual hay que dar el primer paso al ingresar en la docta corporación. Pío Baroja, que ahora está en París amargado y triste después de haber pasado por dos vergüenzas: la de traicionar al pueblo durante la guerra volviéndose a la zona franquista y la de tener que salir de ésta lleno de asco y de temor, cuenta cosas tan pintorescas de la actual vida académica española, que habría para reunir un anecdotario histórico. A él, tan disolvente, tan anárquico, tan tragacuras a pesar de sus inclinaciones por los tés de las marquesas, le obligaron a jurar de nuevo el cargo, vestido de uniforme y con un espadín de añadidura. Es posible que el hombre que escribió "Juventud, egolatría", sintiera en aquellos momentos repugnancia de sí mismo, aunque es posible también que el egoísmo y el apego a los intereses le hayan apagado ciertos sentimientos.

Pero, alrededor de ese juramento, hay algo que no nos resistimos a contar. La primera vez que había de ponerse en práctica, los nuevos jerifaltes de la Academia discutieron el protocolo que habría de emplearse y se convino en que la ceremonia se llevase a efecto sobre un volumen del "Quijote". Llegó el día de la primera solemnidad; el estrado fué exornado con toda pompa, y alguien cuidó de poner sobre un gran atril el libro destinado al juramento. Verificóse el acto de recepción; el nuevo académico leyó su discurso. La sala estaba rebosante, lucía como un ascua de río. En la presidencia, además de las autoridades académicas, había un representante del "generalísimo". Todo aconteció dentro del rigor y el esplendor con que se había preparado. Pero, cuando la sala quedó vacía y uno de los bedeles se dedicaba a ordenar las cosas para cerrar el local, se encontró con que, en lugar de una edición del "Quijote", lo que había sobre el atril era una de "Rinconete y Cortadillo".

* * *

Pícaros. Con pícaros y lacayos y escribidores fracasados quiere llenar Franco la Academia. Lo conseguirá. La cosa es bastante fácil. Lo que no conseguirá es que aquello sea un lugar de cultura. En tal caso lo será de servidumbre. Los criados han de guardar gratitud a sus amos, sobre todo los criados elevados a la condición de personajes, y Franco es, en estos momentos, amo y señor de todo en España. De todo, menos del pueblo. Y menos de los intereses extranjeros arraigados en la Península. Pero lo es de la Academia, de las Academias. En las Academias hace y deshace Franco a su antojo, porque en la España invadida la cultura no puede vivir sino de hinojos ante la bota militar. De otra manera, ¿cómo se explica ese aluvión de momias, de audaces y de indocumentados que acaba de entrar en la Academia de la Lengua? En esta institución se ingresó siempre por elección secreta y con los votos de oposición a que hubiera lugar. Ahora, de golpe, con el acuerdo preparado y amañado de antemano de los que se hallaban dentro, han ingresado el Duque de Alba, el Cardenal Gomá, González Palencia, Federico García Sanchiz, Eugenio Montes y Rafael Sánchez Mazas. Han ingresado con ese acuerdo, que ha sido, primero, el acuerdo de Franco. Es decir, la imposición sin oposición, que nombra académicos como el que nombra albaceas testamentarios. Aunque el testamento de Franco no lo harán ni García Sanchiz ni Eugenio Montes. El opresor máximo sabe entre quiénes se anda.

Seis académicos de un charrascazo. La inmortalidad se adquiere como en una feria. En una feria de ayudas de cámara y aprovechados en río revuelto. ¿Qué obra literaria aporta a la Academia el cardenal Gomá? Seguramente la lleva en el buche primado, que recomendó durante la guerra matar republicanos con toda ferocidad católica. Y el Duque de Alba, esa mojama arqueológica, desveladora de braguetas regias, como lo llamó cierto poeta español? La obra del señor duque está en razón directa de su imbecilidad física y su alcahuetería moral. Pero quedan los otros, dirá alguien. Es verdad: quedan los otros. Sánchez Mazas tiene escritos, justamente, tres sonetos a Cristo en la cruz, imitando a Santa Teresa, y unos cuantos artículos hablando de la grandeza de Roma, el significado de la catolicidad, etc. Eugenio Montes, que no sabemos si seguirá depilándose las cejas, ha escrito primorosos versitos para "Blanco y Negro" y grandes ditirambos, desde Berlín, a la Alemania nazi. Todo esto, después de haber fracasado, durante la República, como candidato socialista a diputado a Cortes. Y García Sanchiz... Bueno, a García Sanchiz deben haberlo premiado como recompensa a las pedradas que ha recibido por todos los lugares de España, cuando se dedicaba a sustituir a las cupletistas malas, dando charlas aburridas y explotando los tópicos de color ya gastados de los viajeros literarios que visitaron España hace más de un siglo. Porque, desde luego, no sabemos de un solo libro del señor García Sanchiz que pueda ser tomado en serio por las personas de buen gusto.

"Ya estamos todos", dirán ahora en sus reuniones los miembros de la Academia. Y es cierto. Están todos los que son y son todos los que están. Todos los que están, son dignos de la Academia de Franco. De la Academia de la Lengua no española, sino extranjera, una lengua mutilada, cortada, que si para algo sirve es para dar lustre a las botas de los dominadores.

JUAN JOSE GODOY

Recuerdo a Antonio Machado

El 22 de febrero de 1939, hace un año, murió en Colliure Antonio Machado, uno de los más altos poetas de la España contemporánea.

Estilista perfecto, de expresión recia y sobria, fué en todo momento de su larga carrera literaria un escritor popular en el más puro sentido del calificativo, un poeta que buscó su inspiración en las propias fuentes de la fantasía, del sentir, del hablar de las gentes castellanas.

Pero su fidelidad al pueblo no fué puramente artística, Antonio Machado le permaneció fiel en la vida como en el arte, y durante nuestra guerra contra la invasión y el fascismo, supo estar a su lado y poner a su servicio el inmenso talento de que estaba dotado.

Esta fidelidad admirable le llevó a correr la suerte de nuestros compatriotas y a internarse en Francia con ocasión de la caída da Cataluña. En Francia lo recibieron los senegaleses y los gendarmes de M. Daladier con su proverbial brutalidad, y este éxodo doloroso contribuyó a que se extinguiera su ya quebrantada vida.

Al cumplirse el primer aniversario de su muerte, ESPAÑA POPULAR rinde merecido homenaje a la memoria del gran poeta que fué Antonio Machado, ejemplo de patriotas y espejo de artistas al servicio de la causa del pueblo.

GALDOS
y el Pueblo Español

Nuestro folletín

Comenzamos hoy a publicar en folletón, uno de los volúmenes más intensos y apasionantes de la segunda serie de los "Episodios Nacionales": El terror de 1824.

No es una casualidad que hayamos acudido a Galdós ni que nos hayamos decidido por esta obra. Don Benito Perez Galdós, salvadas las obligadas diferencias de época y de problemas, fué un gran escritor revolucionario. Su realismo magnífico, da a sus libros un valor documental que conserva todo su interés. En sus novelas aparece fielmente reflejada la sociedad española de ayer, a través de una crítica progresista e inteligente. Todo lo que había en ella de innoble y de reaccionario, es duramente estigmatizado en las páginas de Galdós, hombre del pueblo que escribió siempre para el pueblo.

Pero El terror de 1824 *añade a estos méritos el de la actualidad de su acción, apoyada en la realidad histórica. Lo mismo que hoy, la reacción española buscó entonces la ayuda extranjera para oprimir a España. Lo mismo que hoy, una ola de barbarie, de venganzas y de crímenes fué desencadenada contra lo mejor y más digno de nuestro pueblo.*

No tratamos, pues, solamente de honrar a uno de nuestros más grandes novelistas del siglo pasado; tratamos, a la vez, de ofrecer un panorama del terror fernandino, en el cual encontrarán nuestros lectores numerosas similitudes con la situación presente de España, y enseñanzas y aliento para la lucha contra el franquismo, que ha hecho retroceder a nuestra patria a los días más negros de su historia.

15.000 alféreces convertidos en maestros de escuela

Como Franco ha hecho asesinar a un número pavoroso de maestros, las escuelas están paralizadas. Esto importaría poco al franquismo si la escuela no fuera un buen medio para envenenar a la infancia y prepararla para la domesticación fascista. Se ha plantedo, pues, el problem en dos aspectos: sustituir a los maestros asesinados y sustituirlos con maestros reaccionarios, que sepan enseñar de memoria el catecismo y los "cantos" del régimen.

Planteada así la cuestión, no ha sido difícil de resolver. En estas condiciones, cualquier analfabeto sirve para maestro de escuela. Y fundado en tan simple principio pedagógico, el "Movimiento" ha decretado crear 15.000 *plazas de maestros,* para que las cubran alféreces desmovilizados del ejército de la traición.

No hay un solo aspecto de la cultura en que el franquismo se revele capaz de impulsar la educación pública. Cualquier alférez, sin otra preparación que la que ha podido improvisar durante la campaña, puede hoy encargarse de una escuela en nuestro país. ¿Qué van a enseñar a los niños estos ex combatientes, en su mayoría incultos, a quienes vendría muy bien asistir por las noches a unas clases para adultos?

Esto les tiene sin cuidado a los "gobernantes" de España. Lo que se intenta no es que los niños aprendan, sino que entren en la vida cerriles e incapaces de pensar por su cuenta, sin otras "ideas" en la cabeza que las de sometimiento y resignación.

Descenso de la Cultura

La República realizó en todo momento—pero especialmente durante la guerra—un esfuerzo inmenso para elevar el nivel cultural de nuestro pueblo. Construyó un número enorme de escuelas y hasta a las trincheras envió maestros.

Bajo la tiranía de Franco y sus amos extranjeros, ocurre todo lo contrario. Los maestros han sido ferozmente perseguidos hasta el extremo de que no ha quedado número suficiente para atender a las escasas escuelas que funcionan.

Iglesias en vez de escuelas

Por otra parte, los edificios destinados a labores docentes no entran apenas en los tan decantados "planes de reconstrucción". A los bárbaros opresores de España no les interesa que el pueblo aprenda a leer y a pensar. Prefieren mantenerlo en la ignorancia, y por eso le dan iglesias en vez de escuelas. He aquí un telegrama publicado por "La Gaceta del Norte" del 26 de diciembre último:

Ceuta.—En el poblado de Castillejos se celebró la inauguración y bendición de la nueva iglesia. Al acto asistió el Obispo de Gallípolis.

Para asistir a la ceremonia llegó de Tetuán el Alto Comisario, general Asensio. (Cifra.)

Ni siquiera se trata de la reconstrucción de una iglesia destruída durante la guerra—y es necesario precisar que eran ellos quienes las destruían desde los trimotores—. No es eso, ya que en el norte de Africa no hubo destrucciones; se trata de una iglesia de nueva planta para que los españoles se conformen con pan espiritual, ya que "el otro" sólo lo comen a diario los privilegiados del régimen.

El mismo periódico nos informa también de lo siguiente:

Barcelona. — En la parroquia más antigua de Barcelona, la de San Pablo, se ha celebrado la bendición de la reproducción de la imagen del santo, cuyo original fué destruído por los rojos. (Cifra.)

En cambio, no hemos podido encontrar una sola información que dé cuenta de la apertura de escuelas, bibliotecas, laboratorios, etcétera, etc.

Pedagogía fascista

Noticias recientemente llegadas a nuestra Redacción procedentes del relato hecho por un evadido de España, dicen textualmente:

"La enseñanza en las escuelas primarias se reduce al catecismo y a cantar *Cara al Sol*, y así puede contemplarse en los pocos centros docentes que funcionan manadas de chiquillos con sus manitas en alto cantando el himno de los asesinos de sus padres."

Catecismo y cantos fascistas a todo pasto. Cultura, no. Siempre creyeron que la ignorancia del pueblo constituía una de sus más preciadas garantías de seguridad.

La Academia de Jurisprudencia, "depurada"

De la implacable *depuración* franquista no se han escapado ni los apacibles y silenciosos miembros de la Academia de Jurisprudencia. Los sicarios de Falange se han metido hasta en el severo edificio de la calle del Marqués de Cubas para averiguar si el marxismo se había escondido entre los artículos del Código civil o de la Ley hipotecaria.

Dice el citado periódico:

"Debiendo comenzar el curso académico dentro de la primera quincena del mes de enero próximo, la Junta de Gobierno ha decidido poner término a la depuración que viene realizando de todos los miembros de la Corporación. A tal efecto ha concedido un plazo improrrogable que terminará el 10 de enero, para que los socios o académicos que no las hayan suscrito presenten sus declaraciones juradas.

A partir de esta fecha la Junta procederá de oficio a la depuración de quienes no hayan cumplido tan esencial requisito."

Parece ser que en la "Instituta" no había nada contra el fascismo; pero de todos modos, los *depuradores* no están, como se ve, tranquilos del todo.

En la España franquista faltan escuelas y maestros. Donde los hay, sólo cretinadas fascistas se enseña a los muchachos. ¡Cómo deben acordarse de las magníficas y amables escuelas que les dió la República!

Folletín de ESPAÑA POPULAR

(1)

El Terror de 1824

POR

B. PEREZ GALDOS

I

En la tarde del 2 de octubre de 1823 un anciano bajaba con paso tan precipitado como inseguro por las afueras de la puerta Toledo en dirección al puente del mismo nombre. Llovía menudamente, pero sin cesar, según la usanza del hermoso cielo de Madrid cuando se enturbia, y la ronda podía competir en lodos con su vecino Manzanares, el cual hinchándose como la madera cuando se moja, extendía su saliva fangosa por gran parte del cauce que le permiten los inviernos. El anciano transeunte marchaba con pie resuelto, sin que le causara estorbo la lluvia, con el pantalón recogido hasta la pantorrilla y chapoteando sin embarazo en el lodo con las desfiguradas botas. Iba estrechamente forrado, como tizona en vaina, en añoso gabán oscuro, cuyo borde y solapa se sujetaban con alfileres allí donde no había botones, y con los agarrotados dedos en la parte del pecho, como la más necesitada de defensa contra la humedad y el frío. Hundía la barba y media cara en el alzacuello, tieso como una pared, cubriéndose con él las orejas y el ala posterior del sombrero, que destilaba agua como cabeza de tritón en fuente de Reales Sitios. No llevaba paraguas ni bastón. Mirando sin cesar al suelo, daba unos suspiros que competían con las ráfagas del aire revuelto. ¡Infelicísimo varón! ¡Cuán claramente pregonaban sus desdichada suerte el roto vestido, las horadadas botas, el casquete húmedo, la aterida cabeza y aquel continuo suspirar casi al compás de los pasos! Parecía un desesperado que iba derecho a descargar sobre el río el fardo de una vida harto pesada para llevarla más tiempo. Y sin embargo, pasó por el puente sin mirar al agua y no se detuvo hasta el parador situado en la divisoria de los caminos de Toledo y Andalucía.

Bajo el cobertizo destinado a los alcabaleros y gente del fizgo, había hasta dos docenas de gente de tropa, entre ellos algunos oficiales de línea y voluntarios realistas de nuevo cuño en tales días. Los paradores cercanos albergaban una fuerza considerable cuya misión era guardar aquella principalísima entrada de la Corte, ignorante aún de los sucesos que en el último confín de la Península habían cambiado el Gobierno de constitucional dudoso en absoluto verídico y puro, poniendo fin entre bombas certeras y falaces manifiestos a los *tres llamados años*. En aquel cuerpo de guardia se examinaban los pasaportes, vigilando con exquisito esmero las entradas y las salidas, mayormente estas últimas, a fin de que no escurriesen el bulto los sospechosos ni se pusieran en cobro los revolucionarios, cuya última cuenta se iba a ajustar en el tremendo Josafat del despotismo.

El vejete se acercó al grupo de oficiales y reconociendo prontamente al que sin duda buscaba, que era joven, adusto y morenote, bastante adelantado en su marcial carrera como proclamaban las insignias, díjole con mucho respeto:

—Aquí estoy otra vez, señor coronel Garrote. ¿Tiene vuecencia alguna buena noticia para mí?

—Ni buena ni mala, señor... ¿cómo se llama usted?—repuso el militar.

—Patricio Sarmiento, para servir a vuecencia y la compañía; Patricio Sarmiento, el mismo que viste y calza, si esto se puede decir de mi traje y de mis botas. Patricio Sarmiento, el...

—Pase usted adentro—díjole bruscamente el militar, tomándole por un brazo y llevándole bajo el cobertizo—. Está usted como una sopa.

Un rumor, del cual podía dudarse si era de burla o de lástima, y quizás provenía de las dos cosas conjuntamente, acogió la entrada del infeliz preceptor en la compañía de los militares.

—Sí, señor Garrote—añadió Sarmiento—; soy, como decía, el hombre más desgraciado de todo el globo terráqueo. Ese cielo que nos moja no llora más que lloro en estos días, desde que me han anunciado como probable, como casi cierta la muerte de mi querido hijo Lucas, de mi niño adorado, de aquel que era manso cordero en el hogar paterno y león indómito en los combates... ¡ah! señores. ¡Ustedes no saben lo que es tener un hijo único y perderlo en una escaramuza de Andalucía, por descuidos de un general, o por intrepidez imprudente de un oficialete!.. ¿Pero hay esperanzas todavía de que tan horrible noticia no sea cierta? ¿Se ha sabido algo? Por Dios, señor Garrote, ¿ha sabido vuecencia si mi idolatrado unigénito vive aún o si feneció en esas tremendas batallas?.. ¿Hay algún parte que lo mencione .. porque Lucas no podía morir como cualquiera, no: había de morir ruidosa y gloriosísimamente, de una manera tal, que dé gusto y juego a los historiadores... ¿Ha sabido algo vuecencia de ayer acá?

—Nada—repuso Garrote fríamente.

—Ha seis días que vengo todas las tardes y siempre me dice vuecencia lo mismo—murmuró Sarmiento con angustia—. ¡Nada!

—Desde el primer día manifesté a usted que nada podía saber.

—Pero a todas horas entran heridos, soldados dispersos, paisanos, correos que vienen de las Andalucías. ¿Se ha olvidado usted de preguntar?

—No me he olvidado—indicó el coronel con semblante y tono más compasivos—, pero nadie, absolutamente nadie tiene noticia del miliciano Lucas Sarmiento.

—¡Todo sea por Dios!—exclamó el preceptor mirando al cielo—. ¡Qué agonía! Unos me dicen que sucumbió, otros que está herido gravemente... ¿Han entrado hoy muchos milicianos prisioneros?

—Algunos.

—¿No venía Pujitos?

—¿Y quién es Pujitos?

—¡Oh! vuecencia no conoce a nuestra gente.

—Soy forastero en Madrid.

—¡Oh! Pasaron aquellos tiempos de gloria—exclamó D. Patricio con lágrimas en los ojos y declamando con cierto énfasis que no cuadraba mal a su hueca voz y alta figura—. ¡Todo ha caído, todo es desolación, muerte y ruinas! Aquellos adalides de la libertad, que arrancaron a la madre España de las garras del despotismo, aquellos fieros leones matritenses, que con solo un resoplido de su augusta cólera desbarataron a la Guardia Real ¿qué se hicieron? ¿Qué se hizo de la elocuencia que relampagueaba tronando en los cafés, con luz y estruendo sorprendentes? ¿Qué se hizo de aquellas ideas de emancipación que inundaban de gozo nuestros corazones? Todo cayó, todo se desvaneció en tinieblas, como lumbre extinguida por la

(*Continuará.*)

España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

FRANCO CONFIESA: que el pueblo español lucha contra él por todos los medios y que en España no se come

Con motivo de la entrada en el año 1940, Franco se ha creído obligado a pronunciar un discurso, balance o memoria, como quiera llamársele, que la prensa falangista ha presentado, con su cursilería habitual, bajo la denominación de "Mensaje de Año Nuevo".

Nuestro pueblo lucha con todas las armas de que dispone, no obstante la represión que trata de aniquilarlo, contra la horda bárbara que momentáneamente lo subyuga. Lo sabíamos por diversas fuentes, pero ahora lo sabemos por el propio Franco. Al hablar de la catastrófica situación económica en que España se encuentra actualmente, dice que en ella *la mala fe de los enemigos encubiertos encuentra siempre campo favorable para sus enredos.* A renglón seguido habla mucho más claro y con temor más visible:

"Mediten todos cuáles son sus deberes hacia un Estado que tantos dolores ha costado crear, *y cierren sus filas contra el enemigo. Es necesario salir al paso de la insidia y la calumnia; cerrar la boca de los difamadores...*"

"No por pequeños hemos de despreciar a nuestros enemigos. A nadie se oculta que vivimos los momentos políticos más interesantes de nuestra historia, y *en ellos han de unirse para el ataque los enemigos internos de nuestra nación con la eterna anti-España,* entre los cuales destacan esos pequeños grupos de cretinos que pasean su miseria física y moral alternando las tertulias frívolas con los lugares de crápula *para verter en ellos las consignas* que desde el extranjero les remiten y que no vacilan en buscar ambiente *hasta en aquellos sectores afectados por el área penitenciaria,* intentando echar sobre el régimen que parecen patrocinar el baldón de hermanarlo con una monstruosa impunidad para los crímenes de nuestros hermanos."

Lo confuso y deleznable del estilo no impide que estos párrafos sean un prodigio de claridad. He aquí lo que se desprende de ellos: el "enemigo" es tan poderoso que ha llegado a constituir para Franco una verdadera obsesión, hasta el punto de que se va haciendo necesario "cerrar las filas" contra él; el "enemigo" (es decir: el pueblo en protesta) crece y tiene cada vez más aliados, recibe "consignas del extranjero", a pesar de la severa censura postal y telegráfica, y, además, se mete por todos lados para desacreditar al régimen, incluso en los "sectores penitenciarios", o sea entre los que sufren prisión y entre los familiares de éstos. Pero el propio Franco se encarga de reconocer inconscientemente que sus enemigos tienen razón, porque:

"Otras veces, *es la falta eventual de pan en algún pueblo o la escasez de artículos,* el motivo explotado para sus torpes maquinaciones."

Muy vigorosa es la oposición al franquismo dentro mismo de España, por cuanto Franco piensa más en ella que en sus partidarios. He aquí otra muestra de esta obsesión, que no lo deja vivir en paz:

"Mas esta resolución (se refiere, naturalmente, a su regresión a la barbarie), que tantos quieren y que ha de ser la base de nuestro progreso, *tiene poderosos enemigos;* los mismos que al través de los años fueron labrando nuestra decadencia; es la triste herencia del siglo liberal", etc.

"...quisieran que se malograse nuestra revolución; *muchos* de dentro y fuera están interesados en que no se realice..."

"No os apercibís cómo insidiosa y malévolamente se intentan sembrar dudas y fomentar desconfianzas, dentro y fuera, contra nuestro movimiento, al tiempo que se lanzan especies de anacrónicas dictaduras militares o de restauración de viejos poderes, intentando hacer ambiente al sistema bicéfalo que esterilizó la obra y facilitó la caída del general Primo de Rivera?"

La oposición tiene una base más amplia de lo que parecía; alcanza también a quienes quisieran una dictadura como la de Primo, y a quienes trabajan por la restauración de la Monarquía. Es el propio Franco quien lo dice. Y no solamente lo confiesa, sino que está seguro de que esta oposición aumentará y no será reducida por el terror, porque admite que va a seguir actuando en el porvenir:

"Yo sé que cuando salgan a luz nuestros Presupuestos, cuando se hagan públicos nuestros proyectos, no han de faltar los eternos agoreros intentando sorprender la buena fe de los capitalistas timoratos."

Y tampoco debe estar muy seguro de los capitalistas, cuando considera oportuno aconsejarles:

"Yo les digo a esos espíritus apegados a los bienes, que el mejor seguro de sus caudales es la obra de redención que realizamos."

El famoso movimiento "nacional" resulta que tiene a más de media España en contra, según las propias palabras del testaferro que oprime a nuestro país por orden de potencias extranjeras. Y no solamente de una manera solapada, sino luchando abiertamente contra él hasta con las armas en la mano, como lo demuestran los bandos y las "promesas" que los esbirros franquistas dirigen a los patriotas que continúan la guerra en bosques y montañas.

Una buena parte del discurso que comentamos va dirigido a *justificar* por qué no se come en España y a pedir a los españoles en todos los tonos "que esperen un poco más".

La guerra—no dice que fué él quien la provocó, con su deslealtad y su traición—ha destruído riquezas, ha paralizado la producción. Por lo tanto:

"¿Puede alguien extrañarse en esta situación de que pueda escasear algún día el pan, o faltar la leche, o que los transportes no funcionen con la regularidad de los tiempos normales"

Ante confesión de parte, no hay duda posible: en España *escasea* el pan, falta la leche, los transportes no funcionan con regularidad...

Que la situación de los españoles es desesperada, lo reconoce el mismo *Franco.* Refiriéndose a los funcionarios públicos (que tienen una situación de privilegio, por la mayor seguridad de sus ingresos, sus cooperativas de consumo y la ayuda oficial, etc.) dice que *ven transcurrir la vida en un ambiente de necesidad y de miserias.* Y los describe en las provincias desfilando ante él *con sus trajes raídos, su aire cansino y sus rostros macilentos por el trabajo y la vigilia.* A continuación, después de afirmar que en España hay riquezas *para todos* y que el "Movimiento" resolverá la situación, pide con todo cinismo "*que todos, a su vez, tengan fe en nuestros futuros destinos y que no sientan impaciencias*". Que no sientan impaciencias quienes viven en "un ambiente de necesidad y de miseria".

¡Que no se sientan impaciencias! ¡Que se esperen los que se mueren de hambre! Entre tanto,

"No cabe resurgimiento sin una fortaleza militar. No olvidemos que nuestra grandeza (*¿cuál grandeza, la de los españoles con trajes raídos, aire cansino y rostros macilentos?*) duele a poderosas naciones. El logro, pues, de nuestro resurgimiento, descansa en un ejército de tierra, mar y aire que avale nuestra situación geográfica y respalde nuestras libertades y nuestros derechos."

He aquí la fórmula del franquismo: fortaleza militar, "grandeza" nacional, a costa de un pueblo que no come, de un pueblo sumido en la desesperación de la miseria, torturado en las prisiones y entregado al verdugo. Pero esto no es grandeza. Es preparación solapada de su intervención en la guerra europea, cuando sus amos del exterior y los grandes capitalistas españoles consideren que ha llegado el momento oportuno para lanzar nuestro pueblo a la hoguera.

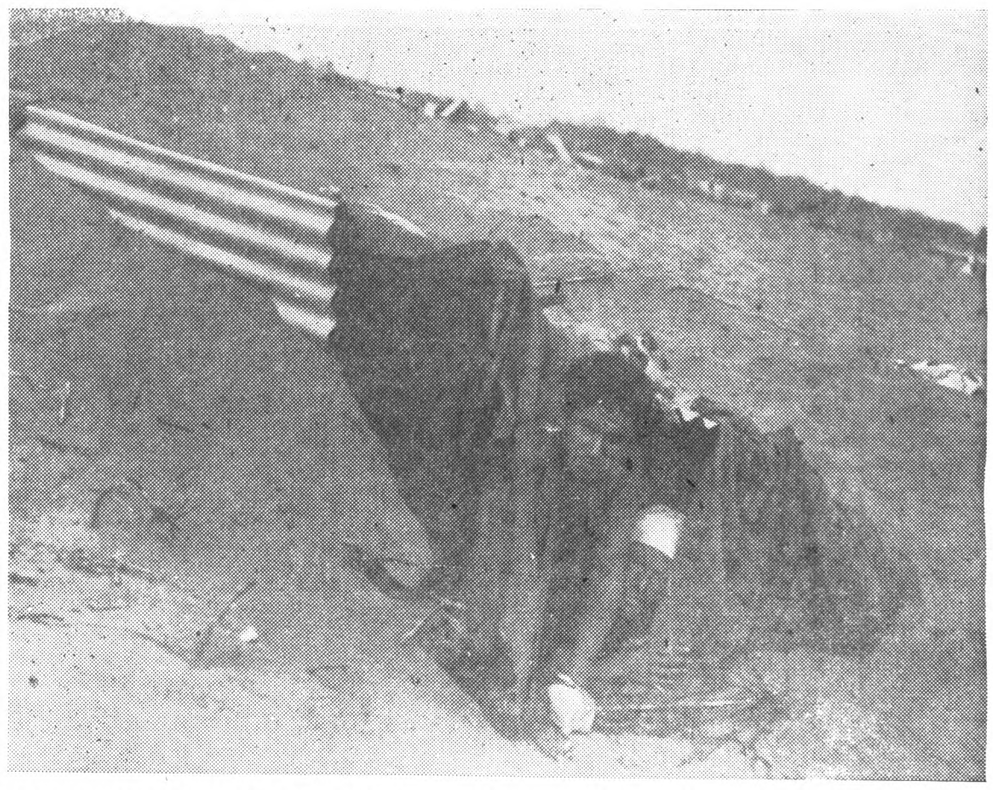
HACIENDOLES EL JUEGO

En las instrucciones dadas por el Jefe de Falange Exterior franquista a sus filiales en el extranjero, se recomienda que "por todos los medios" se procure la división de los españoles republicanos refugiados, y un cable de Santiago de Chile informa a dicho Jefe de que unos cuantos españoles refugiados, entre ellos el conocido largocaballerista Baráibar, para no perder la costumbre de siempre, se dedican a introducir la división y la discordia entre los refugiados, y además (este es el caso de Baráibar), combaten con las peores armas al Partido Comunista Chileno, que es el propulsor y uno de los más activos organizadores de la solidaridad de aquel pueblo para con los republicanos españoles.

El Gobierno de Chile, con muy buen acuerdo, ha advertido a los divisionistas que, de no cesar en su campaña, serán expulsados del país. Es lo menos que merece gente de esta calaña.

Tiene buenos servidores la Falange. Si estos señores hubieran puesto en España tanto interés en cumplir con su deber como tienen ahora en hacer el juego a la Falange y sus aliados, quizá les hubiese ido peor en sus negocios personales, no siempre limpios, pero el pueblo español habría salido ganando.

Más el pueblo español no olvidará la actuación de los Baráibar y Compañía durante la guerra, ni tampoco su conducta en la emigración.



Para los servidores de Daladier: ¡Así viven nuestros compatriotas en los campos de concentración!

Después de apuñalar a España, M. Blum instiga a la guerra contra la Unión Soviética

Los acontecimientos que se suceden en el mundo adquieren tal significación que grupos y hombres quedan, en relación a aquéllos, exactamente situados e identificados.

En otras etapas históricas es posible fingir actitudes y criterios que en realidad no se sustentan. Hoy, no. Cada uno, por la conducta que observa frente a esos acontecimientos queda adscrito al campo donde debe estar, donde en realidad estuvo siempre. Este es el caso de León Blum, cuyo fervor reaccionario, conocido siempre, aparece hoy descaradamente al descubierto aun para aquellos que siempre se resistieron, pese a sus actos archiburgueses, a negarle una plaza en el terreno de la democracia y el socialismo.

M. Blum, cabal símbolo de la socialdemocracia, perpetuamente traidora al proletariado, viejo compadre del asesino Noske, y digno cómplice de los Attlee y los Citrine, queda caracterizado—si no existieran para caracterizarle otros motivos de importancia máxima—por la actitud que ha asumido ante dos guerras de signo contrario, la guerra de España y la guerra en Finlandia.

Era la guerra de España una lucha que un pueblo—el nuestro—sostenía por su liberación y su independencia. Era una guerra justa, popular, sagrada. Una guerra que por otra parte, de haber triunfado el pueblo español, habría afianzado la paz en Europa, ya que hubiera asestado un duro golpe a los imperialismos en pugna y habría enardecido la resistencia de los pueblos frente a guerras de rapiña como esta en las que aquellos nada tienen que ganar. Ayudar a España para ayudar así a su propio pueblo y contribuir al afianzamiento de la paz; esto es lo que hubiera hecho un verdadero socialista de encontrarse en el lugar en que, al comenzar la guerra española, se encontraba Blum. Sin embargo, el millonario socialdemócrata hizo todo lo contrario: fue el principal estrangulador de España, firmó la "No Intervención" y, a sabiendas de que ésta era violada, aseguró delante de los obreros que estaba orgulloso de su obra, alegando que la intervención en favor de España hubiera significado la guerra para Francia.

Naturalmente que nadie comulgó con esta rueda de molino. Sin embargo, si alguien creía en este "pacifismo" de M. Blum, habrá salido ahora de su error. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, alerta frente a los planes del imperialismo inglés, que, soñando con un futuro ataque internacional contra la Unión Soviética, había convertido a Finlandia en plaza de armas de estas futuras operaciones, decidió salvaguardar sus fronteras y la segunda de sus ciudades, que se encontraba a fuego de cañón de las baterías capitalistas. Ofreció compensaciones con creces, brindó paz y protección. Naturalmente, la trinchera de la vanguardia imperialista destinada al ataque contra la U. R. S. S. no se avino a razones, y la U. R. S. S. comenzó la campaña, campaña de defensa del país socialista y campaña de liberación del pueblo finlandés, oprimido y abocado a la guerra por la pandilla reaccionaria de Finlandia.

Los ingenuos podían esperar de Blum que tomara partido en favor del pueblo finlandés y de los auténticos socialistas finlandeses, que vieron morir a sus mejores compañeros asesinados por los sabuesos de Mannerheim; es decir, que los ingenuos podían esperar que Blum tomara partido por la Unión Soviética, que defiende todo eso que él debiera también defender. O por lo menos, podían esperar que si su "pacifismo", aunque equivocado y suicida, era sincero, M. Blum adoptara la misma actitud que adoptó frente a España: la de lavarse las manos, aunque en el caso de nuestra patria se las lavara con sangre. Pero no. M. Blum no es pacifista. M. Blum es un servidor del capitalismo explotador e incendiario de la guerra. Frente a la campaña de Finlandia, de donde saldrá la liberación de otro pueblo, el finlandés, realizada con la ayuda del Ejército Rojo, Ejército al servicio de todos los pueblos, el antes acongojado y asustadizo socialdemócrata aliza el gallo y atiza el fuego antisoviético. Desde que comenzó la guerra en Finlandia, M. Blum llora en los amantes brazos de la reacción mundial y eleva preces por la salvación del sanguinario Mannerheim, dictador de su pueblo, asesino en gran escala de los socialistas finlandeses. Por último, consecuente con su papel de instigador del Gobierno Daladier contra los obreros de su país, consecuente con su trabajo para dividir y perseguir al pueblo de Francia, M. Blum pide que su país rompa las relaciones con la Unión Soviética. Más claramente: pide que se lance al pueblo francés a la guerra contra la U. R. S. S., él, uno de los pilares de la política de Munich!

Y así dice, cínicamente, en uno de sus últimos artículos:

"Por ello he hablado antes de la conveniencia de "romper la ficción de una no-beligerancia entre nosotros y la U. R. S. S."; por ello, el problema que hay que resolver cuanto antes es el de la posición que Francia debe adoptar clara y firmemente ante el Soviet."

M. Blum, reaccionario, servidor de reaccionarios, sabe bien lo que se hace. Ahora cumple una misión capital para la ejecución de los planes del imperialismo franco-inglés. Mr. Chamoerlain y M. Daladier saben que su sueño dorado, es decir, el ataque a la Unión Soviética, espejo y aliento de los trabajadores del mundo entero, no es realizable si no se rompe o se pacta esa repugnancia que sus mismos pueblos sienten ante tal proyecto criminal. Y para intentar la puesta en práctica de una campaña de tal naturaleza entre el proletariado, ¿quién mejor que un líder "socialista", aunque el mundo sepa que ese líder no tiene nada de socialista?

Esa es la misión que actualmente intenta cumplir el estrangulador de España. ¡Triste misión, que sólo valdrá para acabar de hundir en la ciénaga del general oprobio a los putrefactos restos de la dirección de la socialdemocracia, que en la guerra actual repite su canallada del año 1914 y comete su gran traición, posiblemente la última de su negra historia!

M. Blum, de la mano de los otros jefes socialdemócratas, queda definitivamente en el sitio que debe ocupar: junto a Chamberlain y Daladier, junto a los reaccionarios de todo el mundo, junto a Kallio y Mannerheim, junto a los que asesinaron a España, junto a los que han encendido la guerra imperialista, junto a los que acarician el plan criminal de un ataque capitalista contra la Unión Soviética, junto a los enemigos de todos los pueblos, unidos fraternalmente a la U. R. S. S., dispuestos a impedir que se le ataque y que quieren y piden—lo pedirán cada día con voz más fuerte—que la guerra imperialista no siga adelante, que se haga la paz.

DUM DUM

El Príncipe y los monárquicos

No hace muchos días hemos sido sorprendidos por una sabrosa noticia. Según quienes lanzaron esa información—hasta la fecha inconfirmada—, don Jaime de Borbón, hijo del inolvidable don Alfonso XIII, había llegado a México. Añadían los informadores que el vástago de la familia Borbón se encontraba en esta de incógnito y que permanecía oculto en la habitación de un céntrico hotel.

Al leer la mencionada noticia, gentes ingenuas observaron que poco tenía que hacer en América un miembro de la descoyuntada familia Borbón. Fundamentaban su tesis en el hecho de que en México y en otros países americanos se encuentran actualmente muchos republicanos, entre los cuales escasas simpatías habría de hallar el repetido Borbón.

El examen superficial de las cosas de la vida lleva a muchas gentes a caer en lamentables errores. Y esto fué lo que les ocurrió a los comentaristas de que hablamos. Dichos comentaristas ignoran que en la actualidad no pocos de aquellos feroces republicanos tragacuras que alegraron con sus trinos parlamentarios nuestra agitada niñez, han entrevisto una perspectiva de regreso a España, a espaldas del pueblo, perspectivas prometedoras para ellos. Este medio de regreso a su país consiste—la imaginación humana es asombrosa—en restaurar o ayudar a restaurar la monarquía, para entrar en España convertidos en flamante "oposición de Su Majestad". Así se evitan disgustos, así se fragua una reconciliación emocionante, por la que suspiran profundamente, y así se ahorran esos pacíficos y acomodaticios señores duros años de lucha en la emigración. Sí; la reconquista de España para la libertad y para su pueblo no es empresa baladí. Es más fácil, mucho más fácil, el otro camino. Claro está que de esta forma el pueblo español no gana nada; pero el pueblo es lo de menos para la oposición de Su Majestad, que hoy ya, en lo que se refiere siempre a ese puñado de republicanos complacientes, egoístas e indiferentes a la suerte del pueblo español, se ha convertido en una galante oposición del Generalísimo, con enternecedoras ofertas de entregarle dinero para armas y hombres para la tumba.

En estas particularidades vergonzosas e intolerables de ciertos emigrados políticos, hubieran encontrado los periódicos una sólida base a sus comentarios acerca del supuesto viaje de Jaime de Borbón, quien, de haber llegado a México, verdaderamente no hubiera hecho en vano la travesía del Atlántico...

Calendario de la Guerra

La tragedia de Málaga

Hace tres años las fuerzas extranjeras que invadían España consumaron uno de los crímenes más bárbaros y sangrientos que recuerda la Historia. Cuando la población civil de Málaga, evacuada ya la ciudad, marcha por la carretera para salvarse, unidades de la escuadra franquista comienzan a disparar, a lo largo de la costa, sobre la inerme multitud. Los cañones de los barcos no cesan el fuego a pesar de no haber ya ninguna resistencia y se ensañan sobre aquellos millares de habitantes de la ciudad que huyen de los invasores. La aviación italiana, volando a baja altura, ametralla sin piedad a mujeres y niños. La carretera es un río de sangre, y en ella, entre cuerpos mutilados, se debaten los que ansían salvarse.

El crimen se comete ante la indiferencia de los Gobiernos llamados democráticos, que por medio de la No Intervención entregaban a Franco ciudades como Málaga, en medio del silencio de los que hoy conducen sus pueblos a la guerra en nombre de la democracia.

Pero todo fué posible principalmente por la labor de verdadera traición llevada a cabo por los que, de todas las formas se oponían a la creación del Ejército Popular, de los que constantemente oponían obstáculos para que una disciplina eficaz pudiera crear el aparato necesario para la lucha. Y junto a éstos, aquellos que claramente se esforzaban por conseguir la derrota del pueblo desde puestos de responsabilidad en nuestras propias filas—como el general Asensio—, amparados desde el propio Gobierno de la República por el entonces presidente Largo Caballero.

De otra forma la tragedia de Málaga no se hubiera producido; aquellos millares de vidas sacrificadas con verdadero sadismo, claman contra los traidores de fuera y de dentro.

Algún día, cuando el pueblo esté en condiciones de hacer justicia, no olvidará este gran crimen y sabrá, sin lugar a dudas, quiénes son y dónde se encuentran los responsables de la caída de Málaga.

¡GUERNICA!

Ahora quieren reconstruir Guernica. La histórica villa que sufrió en sus carnes y en sus piedras todo el odio cerril de los traidores a su patria, humeantes sus ruinas por la metralla lanzada por la aviación extranjera, según dice la prensa franquista, va a ser levantada de nuevo.

La relación de construcciones proyectada da una idea del acto de barbarie cometido con aquel pueblecito en el que ningún objetivo militar había.

Del Estado: Casa de Correos y Telégrafos, Juzgado de Primera Instancia, Cárcel del Partido, Escuelas, Casa-cuartel de Carabineros y de la Guardia Civil.

De la Iglesia: La de Santa María, Casa Cural y Sacristía y reconstrucción total de la Iglesia de San Juan.

De carácter municipal: Casa Consistorial, Matadero, Alhóndiga, Parque del Servicio de Incendios, Frontón cubierto, Escuela de Artes y Oficios, Mercado, Ferial, Estación de autobuses, Abastecimientos de aguas, Reforma completa de la red de saneamientos, alcantarillado, Estación depuradora de aguas residuales, Nuevo grupo escolar de Santa Lucía, reconstrucción del Hospital-Asilo, parques, jardines y campos de deportes.

La lista no es completa, en realidad se refiere solamente a aquellas obras que tienen un carácter más o menos oficial. ¿Quién reconstruye las casas de los campesinos, de los humildes trabajadores de Guernica? Pero la lista es suficiente para juzgar a quienes un día llamaron en su ayuda a fuerzas extranjeras para ayudarles en la tarea de destruir España. Las ruinas de Guernica muestran al mundo los bárbaros procedimientos imperialistas.

Allí, los aviones italianos y alemanes, colaboradores de Franco, llegaron un día y se dedicaron a ejercitarse. Centenares de bombas arrasaron sus casas y sus calles, sus pacíficos habitantes perseguidos y acosados fueron ametrallados impunemente. Ni ocultándose en las montañas pudieron salvarse. Hasta allí llegaba la metralla de los extranjeros que experimentaban cobardemente sus máquinas de guerra. Todo quedó en ruinas, millares de víctimas pagaron con su vida.

La reconstrucción la hará en su día el pueblo español, el pueblo perseguido y acosado, como aquellos pacíficos habitantes de la histórica villa de Guernica.

¿Para quién?

Al final toda España será para el pueblo.